

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA • JULIO 2023

DIARIO DE

Los hermanos DE LA tinta

34



Ilustración de la Portada: © Luis Garzón

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA



HERMANO MAYOR Y FUNDADOR

Carlos Bracho

HERMANARIO:

COORDINACIÓN

Carlos Bracho Bustamante

PUBLICIDAD

Graciela Bracho

DISEÑO

Nora Andalón Galindo
Margarita Ledezma Campillo
Alejandra Bolaños

ASESORÍA LEGAL

Betty Zanolli Fabila

LOGO E IMAGEN DE LA PORTADA

Luis Garzón

CONSEJO EDITORIAL:

Bernando Ruiz
Dionicio Morales

Ignacio Trejo Fuentes
Norma Domínguez De Dios
Juan Luis Nutte

CONTACTO

Bucareli N. 128 depto C-8
Col. Juárez CP 06600
Alcaldía Cuauhtémoc
CDMX
bracho.c@gmail.com

Diario de Los hermanos de la tinta es una publicación mensual editada por Carlos Enrique Bracho González, Bucareli 128, departamento C-8, Colonia Juárez, C.P. 06600, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México, <https://www.hermanosdelatinta.com>, contacto: cbracho@prodigy.net.mx. Editor responsable: Carlos Enrique Bracho González. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo en trámite e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Epístola del Hermano Mayor

Vaya sorpresas las que, por fortuna, he vivido. Apunto algunas:

Como marca el manual del buen editor, al recibir las colaboraciones de nuestras hermanas y hermanos, las leo a fondo, las gozo. Y como deseo que ustedes, amigas insumisas, lectores afamados al abrir las páginas de la revista puedan sentir la maravilla que es correr la aventura de leer las historias, cuentos, cavilaciones y poemas que remiten Los Hermanos de la Tinta, deseo que, como yo, se sorprendan ante el plural rostro de la literatura. (Desde aquí les comento que sentí un golpe en el alma ante la partida de mi amigo Leonardo Nierman).

Y la vida sigue. Miren ustedes lo que aguarda: Dionicio Morales sufre con Las Estaciones Rotas. Nora Andalón Galindo nos invita a un Paseo dominical. A mi vez, viajo por la Toscana con Luciana. José Miguel Naranjo, puntual, nos recupera al centenario Ricardo Garibay —narrador brillante, personalidad polémica—. Bernardo Ruiz, con un poema, nos dice todo el Enigma que la vida puede tener. Desde Houston, Eduardo Rodríguez Solís, nos entrega su Garabato 19. Profundos, los poemas que Mario Del Valle nos hace llegar, ¿cuál será el preferido? Y cómo no estar, y ver, y seguir la exploración del País de Montaigne, profundo viaje interior a un autor sorprendente, que nos comparte Adolfo Castañón. Además, una sorpresa, esta experiencia de Sir Arthur Conan Doyle: La vuelta de la sombra. Para recuperar términos filosóficos, consulté a Nicola Abbagnano, preguntándole sobre la «Educción», no se la pierdan.

Epístola del Hermano Mayor

Ignacio Trejo Fuentes confiesa que es imposible no dejarse arrastrar (¿por quién?). Desde Mexicali, Gabriel Trujillo Muñoz detalla que «Detrás de cada omisión», hay poesía. Coincidimos con nuestro viaje en nuestra Argos, aparecen los Marismas de nuestro contraalmirante Jorge Ruiz Dueñas. Cruz Villanueva está en la Búsqueda de San Agustín. ¿Qué le dirán a Blanca Mart Las ciudades y las máquinas de escribir? De Australia, llega lo que Es el viento, en palabras de Susana Arroyo Furphy. Y para quienes hemos andado Sobre el viejo camino, seguimos los pasos de Araceli Mancilla Zayas. Betty Zanolli Fabila, nos sigue contando historias del Padre Cobos. No pueden faltar los sones jarochos y las anécdotas de Alberto Ángel El cuervo. El rock, ah, el rock sigue sonando bien y fuerte con Mythril; los escuchó Noemi Magallanes Coronel.

Arriésgate, querido lector: goza la aventura de abrir páginas de la revista, y confirma que es mejor leer acerca de asuntos bellos que saber al detalle lo que en el mundo pasa.

DHC Carlos Bracho



CONTENIDO

PERverso

- 7 CARTAS AL DIRECTOR
- 8 SOBRE EL CAMINO VIEO
• *Araceli Mancilla Zayas*
- 8 ES EL VIENTO
• *Susana Arroyo-Furphy*
- 11 IX ETACIONES ROTAS
• *Dionicio Morales*
- 12 BÚSQUEDA
• *Cruz Villanueva*
- 13 IMPOSIBLE NO DEJARSE ARRASTRAR
• *Ignacio Trejo Fuentes*
- 14 LA VUELTA DE LA SOMBRA
• *Sir Arthur Conan Doyle*

PERóxido

- 16 GARABATO NO. 19
• *Eduardo Rodríguez Solís*
- 19 LUCIANA
• *Carlos Bracho*
- 21 MARISMAS XIV
• *Jorge Ruiz Dueñas*
- 23 ENIGMA
• *Bernardo Ruiz*
- 26 EL HOMBRE QUE LLEVABA EN LA CHAQUETA UNA CUCHARA MUERTA
• *Mario del Valle*
- 31 EDUCCIÓN
• *Nicola Abbagnano*



PER durable

29 LA INMINENCIA DEL REINO

- *Adolfo Castañón*

32 DE CIUDADES Y MÁQUINAS DE ESCRIBIR

- *Blanca Mart*

36 ¿EVOLUCIÓN O INVOLUCIÓN?

- *Alberto Ángel El Cuervo* 54

43 PASEO DOMINICAL

- *Nora Andalón Galindo*

47 ¡EL PADRE COBOS! (II)

- *Betty Zanolli Fabila*

PER seguir

50 CENTENARIO DEL NATALICIO DE RICARDO GARIBAY

- *Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez*

54 DETRÁS DE CADA OMISIÓN UN RELÁMPAGO

- *Gabriel Trujillo Muñoz*

58 ROCK Y CULTURA FRONTERIZOS

- *Noemi Magallanes Coronel*

CONTENIDO



Cartas al Director

Querido maestro Carlos Bracho: a ti, como alto director que reúne autores de la pluma y del amor por la literatura y el pensamiento, y a todo el equipo que conforma Los hermanos de la tinta, no puedo menos que felicitarlos por hacer una destacadísima revista digital, bella, más aún: hermosa revista como la de junio, que te invita a leer a los hermanos conocidos y a los no conocidos de muchas partes del mundo y claro, de México; a conocerlos por su talento y su pasión por las letras.

Gracias por la invitación que mes con mes me haces para integrarme con mis poemas a esa voladora revista que marca una impronta en nuestra lengua, por viajera y, definitivamente, por amorosa.

Mario del Valle, CDMX

SOBRE EL VIEJO CAMINO

Tinta de la pluma de: **Araceli Mancilla Zayas** Oaxaca de Juárez, Oax.

Se hizo nube la montaña
 una tarde
 en el barrio
 -aquel invierno-
 mismo domingo
 de la calle empedrada
 al topar con la infancia
 se detuvo
 un momento
 sobre el viejo camino
 entre otras piedras
 nopalera y huizaches
 interrumpían la vista
 crujió el espacio
 ante algo suave
 cercano
 que esperaba
 como un manantial
 brazos del padre
 las hermanas
 brotó el agua
 la madre por ahí
 en sus cuidados

atardecer de la montaña
 tras volverse nube
 cielo
 pero también
 un antiguo lugar
 -inicio de verano-
 al mediodía
 los padres
 las tres niñas
 la vetusta posada:
 trazo y veladura
 sin orden
 en el tiempo.

Es el viento

Tinta de la pluma de: **Susana Arroyo-Furphy** Brisbane, Australia

Papá llegó cansado anoche, lo escuché y me sentí estremecer. Le dije a mamá que lo escuché y me dijo que no, que no había llegado aún, que seguía trabajando en la mina, que era el viento. Muchas veces se quedaba a dormir en el trabajo, era normal.

Mamá hacía las tortillas, pero encontró la masa seca, me ha pedido que vaya a conseguir masa “de la buena” porque la suya no se puede amasar. Salí corriendo y pregunté a doña Eulalia y a Regina, las dos solo negaron con la cabeza y me cerraron la puerta. Pensé que estarían ocupadas. Y yo me tengo que ir a la escuela.

—No, mami —le dije—, no encuentro masa “de la buena” ¿qué podemos hacer?

Mamá no contestó, levantó la ceja como diciendo “ni modo” y siguió preparando algo más. Tal vez frijoles con huevo.

Pero ¿papá no está? Me preparé para la escuela y tomé el café de la olla que huele riquísimo, por cierto. Había natas del día anterior, así que me hice un pan con esas natas deliciosas. Muy buen desayuno para empezar el día, pensé.

Mamá estaba distraída, no me hacía caso y yo le contaba todo lo que había sucedido el día anterior y lo que me imaginaba que pasaría hoy.

—¿Estás bien, mami? —pregunté—. Y ella no me contestó, estaba muy concentrada en lo suyo.

Finalmente, puse el almuerzo en mi mochila y le di un beso. Me sonrió y me acarició el pelo de esa manera tan suya como siempre lo hace.

La escuela, normal, nada nuevo. Alicia vino a recogerme y nos fuimos de la mano a la escuela. Ella es alta y blanca, tiene el pelo rizado y clarito. Cuando habla mueve la punta de la nariz. Yo la veo hacia arriba pues es más alta que yo. En la escuela ella sabe todo. Yo estudio mucho, leo todos los días y hago la tarea y preparo las clases para el día siguiente, pero ella sabe todo. Me tiene embobada. Es inteligente y linda y me quiere, habla ronquito.

—Alicia me ha invitado a su fiesta, mami— le he dicho a mamá al llegar de la escuela. Mamá no está. Quizá esté preparando el nixtamal para las tortillas. Voy al patio de atrás y la veo ahí, llorando. Se limpia la cara.

—Mami, ¿qué te pasó?

—Nada, mi amor, es el viento. Estoy un poco triste, eso es todo. Me acuerdo de tu abuelita. Era buena y callada. ¿Recuerdas que hablaba poco?

—Sí, la abuela casi no hablaba y tenía una mirada triste. Pero tú no, mami. Tú no tengas la mirada triste. ¿Llegó papá?

—No, hijita, no ha llegado. Tengo la masa lista ¿quieres tortillas? Hay nata.

Como me encanta la nata, mamá me da más. No tenemos mucho que comer, pero a mí no me importa. Siempre voy con el uniforme limpio a la escuela y mis zapatos brillan.

—Mami, Alicia me invitó a su fiesta —le digo a mamá mientras cose. Nuevamente está distraída. —¿Puedo ir?, es mañana.

Mamá casi no me mira. Luego me dice que tiene un pequeño broche que era de su abuela y lo puedo llevar como regalo a Alicia, mi mejor amiga. Hay cierta angustia en sus palabras.

—No tengo que llevar regalo, mami, Alicia me lo ha dicho. Ella es así, siempre es feliz. Mamá envuelve el broche y me lo da, dice que le dibuje una tarjeta a Alicia.

Dice que las amigas pueden ser todo en la vida, que un día pueden salvarla a uno del dolor o la pesadumbre. No entiendo a mamá. Dice algunas cosas raras.

Al otro día voy con gran emoción a la escuela. Tengo guardado el broche para Alicia. Nos iremos a su casa al terminar las clases. Se ve radiante. Nos vamos de la mano y la siento cerca. Le he dicho lo que dice mi mami de las amistades. Ella sonríe. Su casa es linda, ella y su hermano tocan el piano. No puedo imaginar tener un piano. Cuando termina la fiesta Alicia me da un beso en la mejilla. Pienso “nunca lo olvidaré”.

Al llegar a casa, mamá está bordando. Se ve alegre y le pregunto por papá. No dice nada. Le he pedido dormir con ella.

La mañana es alegre, los pájaros cantan. El desayuno es con pan y natas. Mamá ha llegado del nixtamal. —¿Hay tortillas? —le pregunto a mamá y ella, presurosa, las empieza a hacer.

Al regresar de la escuela mi mami está en la cama. —¿Estás bien, mamá? —le pregunto. Ella me invita a la cama. Luego, con dulzura me lleva a mi cuarto.

Escucho ruido. Mamá llega a mi camita. La veo agitada y llorosa.

—¿Qué pasa, mami?, ¿ha llegado papá?

—No, hijita, es el viento.

IX

Tinta de la pluma de: **Dionicio Morales** Cunduacán, Tabasco

Clarooscuro de ti
voy
desnudo sobre la luz
sin esta piel
sin tacto

Llego al territorio
del alba
-la infancia del día

Por encima
del sol
todavía te miro

vengo sin mí
pero contigo
dentro

Dionicio Morales. De su libro **LAS ESTACIONES ROTAS**
Edit. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. 2003

BÚSQUEDA

Tinta de la pluma de: Cruz Villanueva Madrid. España

¡Cuantos días nuestros han pasado ya por este tu Hoy y han recibido de él su modo y de alguna manera han existido!

¡Y cuántos pasarán aún y recibirán su modo, y existirán de alguna manera!

Mas tú eres uno mismo, y todas las cosas del mañana y más allá, y todas las cosas de ayer y más atrás

En ese Hoy las haces y en ese Hoy las has hecho.

¿Qué importa que alguien no entienda estas cosas?

Gócese, aún éste diciendo: ¿Qué es esto?

Gócese éste, aun así, y desee más hallarte no indagando, que indagando no hallarte.

Pasaje de Confesiones San Agustín

Imposible no dejarse arrastrar...

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Ignacio Trejo Fuentes** Pachuca, Hidalgo

... por el escándalo, no involucrarse en la separación de los amantes, porque su discusión fue subiendo de tono hasta ahogar el ruido de la fiesta, el guapachoso son desgranado en El Gran León por el grupo de Pepe Arévalo, y sobre todo por la presencia de la dama: es altísima y de cuerpo esplendente, morena, como reina mulata, con una mata de pelo ensortijado que corona un rostro de facciones perfectas donde deslumbran dos ojos de esmeralda. La asociación es imperiosa: de existir Rarotonga, habría de ser precisamente así: ella misma ha de ser Rarotonga. Y Rarotonga se ha enfrascado en un combate verbal azaroso con su amante: se dicen hasta la despedida, se vaticinan infortunios, se ofenden uno al otro y el cierra la discusión mentándole la madre, tildándola de puta y marchándose, abriéndose camino entre la multitud de El Gran León. Ella se queda ahí, pasmada, enredada en un confuso nudo de rabia y frustración, lloriqueante. Y la música sigue: mamá yo quiero saber de dónde son los cantantes...

Impresiona mirarla abandonada, sola, pero estoica. Se sirve un trago más, prende un cigarro y una como sonrisa, un mero rictus casi indescifrable llena los labios y los ojos de esta reina mulata.

Oye Salomé, perdónala. Y ella sigue ahí.

La vuelta de la sombra

Cap. X

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: Sir Arthur Conan Doyle

¡Así son esos franceses; no pueden dejar a las mujeres tranquilas!

¡Menos mal que el francés Lissao se ha casado con ella; es un consuelo! Pero no es ocasión de pensar en esas tonterías, ahora que

tenemos de nuevo revuelta a toda Europa, y otra vez otros veinte

años de guerra, por lo menos, en perspectiva.

--¿Eh? ¿Qué quiere usted decir? --Le pregunté.

--Pues, hombre, que Napoleón se ha escapado de la isla de Elba,

que se le han reunido sus tropas, y que Luis se ha fugado temiendo

por su vida. Estas noticias corrían en Berwick esta mañana.

---¡Gran Dios! --Exclamó mi padre-- Entonces ¿tenemos que volver

a empezar?

---Sí: creíamos que habíamos quitado de en medio para siempre a

Esa gran sombra; la gran sombra grandiosa, y la tenemos ahí. Se ha

ordenado a Wellington que salga de Viena y se dirija a toda prisa

a los Países Bajos, porque se presume que el Emperador romperá el

fuego por ese lado.

Sir Arthur Conan Doyle. De su libro LA SOMBRA GRANDIOSA.

Edit. Saturnino Calleja. Madrid. 1875.

TODO PARA EL MAQUILLISTA PROFESIONAL EN MEXICO



EL GLOBO BAMBALINAS

Maquillaje y productos relacionados para Teatro, Cine, Moda, Efectos Especiales.
Distribuidores oficiales de Ben Nye y otras grandes marcas a nivel mundial.

INBAL

Visita el catálogo
bibliográfico de
escritores de México.

INBAL
aquí



Rogelio A. Herrera Bracho
abogado
55 3955 7514
rogelio.aldebaran@gmail.com

Garabato No. 19

Tinta de la pluma de: **Eduardo Rodríguez Solís** Houston, Texas.

Un poco al Norte de Tzintzuntzan, en Michoacán, vivía un niño llamado Salomón. Su padre era minero y su mamá tejía rebozos de colores. El, cruzaba el río para ir a la escuela. Y le encantaba ir a esa institución escolar porque ahí aprendía de todo.

Cuando terminaba la escuela, Salomón se iba bordeando el río, y a veces se encontraba cosas interesantes flotando en el agua. Así fue como llegó a sus manos un tomo de cuentos antiguos.

Estaba todo mojado y hubo que dejarlo al sol varios días. Luego, hubo que presionar las páginas con unos ladrillos.

Ese libro se volvió un amigo inseparable. Lo llevaba en su mochila, y cuando sonaba la campana de la escuela, y llegaba la hora de la salida, Salomón sabía que casi era hora de abrir su libro de cuentos.

Caminaba, hasta llegar al río, donde se sentaba en una gran piedra lisa para leer su cuento.

Y resulta que un día, cuando iba a media lectura de una historia, volteó hacia unas plantas y encontró ahí algo un poco extraño.

Era un hilo dorado que salía de la tierra.

Jaló Salomón el cordel y le pareció que el hilo venía de muy abajo. Y jaló y jaló y el hilo dorado seguía saliendo.

Entonces, empezó a hacer una bola con esa hilaza. Y la bola fue creciendo hasta volverse del tamaño de una pelota de beisbol.

Con una navaja cortó el hilo y puso la pelota en una bolsa de su pantalón. Y le dio varias vueltas en una planta al cordón dorado que se quedaba en el suelo.

Ese día terminó de leer su cuento y se fue caminando a su casa.

Cuando llegó, puso la bola de hilo sobre la mesa, cerca de la cocina.

Al rato, su padre, el minero, dijo que esa hilaza era muy fina, y le preguntó a su hijo Salomón:

--¿Dónde encontraste este cordón?

Pero Salomón no dijo nada. Pensó que era mejor dejar todo en absoluto secreto.

Acostado en su cama, abrió su libro de cuentos, y se dio cuenta que ahora tenía otros relatos.

--Este es un libro mágico --dijo para sí.

Pasaron varios días y las rutinas se repitieron, y el hilo dorado seguía saliendo de la tierra, y se hacía otra bola del tamaño de una pelota de beis.

Ahora, en un lugar escondido tenía una canasta con veinte bolas de hilo.

Una noche su padre le dijo a Salomón que esa hilaza era de la China, y que era muy fuerte. Con ella se podía levantar, por ejemplo, un camión de carga lleno de piedras.

--Cada una de tus bolas cuesta una fortuna. Ese hilo no se consigue en esta parte del planeta --dijo su padre.

Luego supo que con veinte bolas de ese hilo dorado se podía comprar un automóvil nuevo.

Entonces Salomón se fue a su escondite y trajo su canasta llena de bolas de hilo.

--Si te interesa tener un auto nuevo, te regalo mis bolas de hilo --le dijo a su padre.

A dos días de esto el padre de Salomón estaba estrenando un Honda Fit color dorado. Se trataba de un automóvil de príncipes.

Salomón siguió haciendo bolas de hilo dorado. Y en su lugar secreto ya tenía más de cien bolas.

Su libro de cuentos nunca se terminaba de leer, pues tenía contenido cambiante. Era, como sabemos, un libro bien mágico. Tenía historias de princesas tristes, y había en sus páginas muchos dragones y gigantes.

Era un libro que se leía con pasión, con entusiasmo. Estaba lleno de palabras justas, y había mucho orden en cada relato. Era un libro de reyes.

Uno de los relatos estaba lleno de fantasía. Se contaba la historia de un niño que tenía una gran pecera llena de tortugas enanas.

Esas tortugas se transformaban y se salían del agua. Eran entonces mariposas que volaban hacia arriba, hacia el cielo, donde había un estanque de agua fresca. Ahí, al acercarse las mariposas, se volvían de nuevo tortugas.

Y ese relato no se movía de su libro. Otros cuentos se cambiaban por arte de magia. Pero, extrañamente, ese relato de las tortugas siempre permanecía en el viejo libro.

Dos años más tarde, cuando en su escondite tenía casi mil bolas de hilo dorado, sucedió lo que tenía que suceder.

Al jalar el hilo dorado, Salomón sintió que ya no había que hacer mucha fuerza para sacar la hilaza.

Fue entonces cuando surgió el último pedazo de hilo. Y en su punta final había un trozo de papel de China, con una inscripción misteriosa. Estaba ahí algo inscrito con caracteres orientales. Era algo trazado en chino o en japonés.

Salomón guardó ese pedazo de papel de China, y pensó en buscar un traductor. Y resulta que entre los compañeros del padre de Salomón había un chino. Era una persona muy reservada, que casi no hablaba.

Ese hombre que se llamaba Chan Hui hizo la traducción del papel de China...

“Este hilo lo hemos enterrado en la China. Lo vamos a deslizar con cuidado para ver si llega al otro lado del planeta. Es un hilo lleno de esperanza y de amor.”

Una tarde lluviosa Salomón se subió a un cerro. Desde arriba pudo ver el pueblo completo de Tzintzuntzan. Buscó un pedazo de tierra plana. Ahí, con un palito, raspó la tierra y puso la traducción del mensaje que le mandaron los chinos.

Las palabras esperanza y amor las inscribió con letras mayúsculas.

LUCIANA

Tinta de la pluma de: **Carlos Bracho** CDMX.

Chère Karla:

Me instalé en pleno centro de Florencia, a dos calles del Duomo. Vista majestuosa. Ambiente propicio para la creación, para el sueño. Para encontrarse con uno mismo. Para pensar en el Universo. De más está decir que todo en Florencia es historia. Si caminas por las calles, pisas donde han pisado Miguel Ángel o Rafael o el Giotto o Fra Angélico o tantos y tantos creadores que cimentaron la fama de la Toscana y le dieron la fama universal de la que goza. Y el Arno con su limpio transcurrir y con los reflejos de las luces solares o lunares que lo hacen a uno levantar el espíritu hasta la mera cúpula del Duomo.

Además de toda esta belleza, me esperaba otra belleza: Luciana. Cuerpo y cabellos y ojos y brazos como la Venus de Sandro Botticelli; de verdad, Karla, así es esta mujer que adorna las calles de Florencia. Digna representante de esa Toscana. Y ya no te digo cómo es su andar: suave y ligero como el viento que cruza la Santa María de Fiore. El solo verla caminar te mete de lleno a las pinceladas profundas de la pintura de los genios.

Pues Luciana me esperaba para llevarme a la otra delicia de esos lares, a comer, a beber el vino, a deleitarse con la cocina que atesora años de experiencia de los magos y magas que hacen de las verduras y de las aves y de las especias y de las harinas y de los panes un monumento semejante al David. Llegamos al lugar que, claro, era un lugar antiguo, como antigua es Florencia. Ella, Luciana, fue quien ordenó lo que nos iba a llevar de la boca al mismo cielo azul de esa región. Para tu envidia, Karla, te doy aquí la lista: Al centro un canastín con pane di Prato –ciudad antigua de la Toscana– y unas olive fritte –Luciana comentó que había ordenado varios platillos, no para comerlos todos, sino probar algo de cada uno, y eso era un rito que seguía de su abuela.

Y siguió el concierto: Zucchini «a scapece»; barbabietole fritte; y de primi piatti: Spaghetti della pina, acompañado con vino blanco toscano; secondi piatti: Pece alle erbe (que es una lobina flameada con hierbas frescas); y melanzane al forno. Y el postre. Aunque debo decir que antes de llegar al postre mi postre habían sido los ojos y las formas de Luciana, o sea yo ya había «comido» las delicias de sus labios, de sus hombros –era tiempo de calor– así que su ropa tenía la ligereza de los vientos del sur y su transparencia era la de los vapores del Etna.

Pero bueno, había que seguir y seguí con aquellos platillos que envidiaría cualquier cardenal del medioevo: pere ripiene al cioccolato –otra delicia más– y gelato di crema con nocino. Y luego el café espresso y luego el licor de mandarina y luego mis ojos que bailaban al son de la sonrisa de Luciana, y Luciana, sabedora de su cuerpo provocador reía, reía, y movía su cabeza y los cabellos dorados volaban por los espacios de la mesa. Yo probé todo. Comí de todo lo que la mesa nos ofrecía, de todo lo que Luciana fue capaz de pedir.

Al terminar Luciana me tomó del brazo y caminamos un buen tiempo por la ribera del Arno, nos detuvimos en el Ponte Vecchio y bajo su sombra el beso fue tan largo como la Capilla Sixtina. Yo caí al río. No podía creer que Luciana me abrazara con la fuerza que ella lo hizo. Lo demás ya no lo cuento, porque eso es precisamente motivo de otro cuento, de otra tarde de comida y vino y alegría en la Toscana, de otro momento de mi vida.

A Luciana la he vuelto a ver en algunas memorables ocasiones. Y siempre me lleva a lugares en donde se practica el arte de la cocina y el arte del buen comer, lugares en donde no se descarta el arte de amar. Desde aquí a Luciana le mando besos, le mando abrazos y le mando el calor del sol para que ella siga exhibiendo su belleza y siga por la vida luciendo el porte del «Nacimiento de Venus». Y que siga llevándome a mí, o a quien sea, a comer los frutos de su tierra. Sí, ella es un homenaje perpetuo a Botticelli. Yo me rindo. Yo entrego mis soldaditos de plomo a los «ataques» de Luciana. Y tomo mi caballito de plomo y emprendo otro viaje a la Toscana, ya.

Vale. Carlos Bracho

VINO

MARISMAS XIV

Tinta de la pluma de: **Jorge Ruiz Dueñas** CDMX

Una orografía de luces
hace relatos en el puerto
estimula los deleites carnales
en las agujas del monte
Más arriba
una cruz memora los caídos
pero nadie les recuerda
ni se duelen
ni se extrañan
Es sólo la señal del infortunio
un enigma indiferente a las parejas
en el coito y su rutina

Nos vamos
como los perros aullando

*

La tinta verde del poeta acerbo
La tinta del calamar en el arroz
La tinta roja del sicario
La tinta blanca de la noche
La tinta gris del buque
en su exilio renovado
y su óxido en el casco
y el embargo final
surto en sus deudas

Amar la mar
para morir en sus orillas

*

La Nao de Manila y su trasiego
comercio del descenso
y el hemisferio boreal
y California
y las mujeres de pequeños senos
y piel dulce
y la ira de Dios en la hecatombe
y las cadenas astrales
alabadas en tagalo
hasta volver al tremor
sobre el fuerte de San Diego
y encontrar bajo la enagua
en castellano puro
la encarnación y el ritmo
del obstinado Nuevo Mundo

Enigma

Tinta de la pluma de: **Bernardo Ruiz** CDMX

In memoriam Pablo Martínez Lozada

Misterio, el origen de tanta atracción:
ese desvelo hasta el amanecer,
con el estómago revuelto y las dudas
ante el porvenir
y el despliegue
de las posibilidades
y sus secuelas
en el mapa extendido
[sobre la pared:

claras, visibles las señales,
cuando se tiene la certeza del cúmulo
de años
cuyo inminente límite destella en rojo
como la luz
de una ambulancia
entre las hojas de este calendario.

*Que ignoremos el destino
sólo ocurre
porque estamos encerrados en nuestra naturaleza:
que nada adivina entre las rutas estelares
y las corrientes de la mar océano
o los senderos hasta el magma del planeta.*

¿Quién desea sufrir cuando tiene
aprendido de la vida que las sorpresas
son malsanas si no traen instructivo?

Establecida una ruta, ¿para qué variarla?
¿Por qué el humano capricho y desvarío
de este ánimo rebelde, obcecado,
que decide
en noche cerrada, a mitad del mar
inventar un derrotero que ignora
los riesgos de la nueva senda
y si existe un puerto?

Enigma...

*Misterio, el origen de tanta atracción
ese desvelo hasta el amanecer,
con el estómago revuelto y las dudas
y las preguntas
por el porvenir*

quizá son sólo mera alucinación, desvelo.

Quando se tiene la certeza
del cúmulo de años

cuyo inminente límite destella

entre las hojas de los días del calendario,

¿quién desea sufrir cuando tiene la vida establecida?

¿Para qué? ¿Para quién?

Ya es imposible confiar en un nuevo derrotero.
Enigma a mitad del mar.
¿Qué tripulación no se rebelaría
frente a un destino semejante?

Ahora yo,
demente Ahab,
¿alucino con la fantástica promesa
soñada entre los sinuosos pasajes
de una pesadilla que desemboca
en benévolo desvarío:
una isla donde árboles frutales
y mansas animalías cohabitan?
¿Aguardan a Adán, y a ser cómplices,
inocente compañía?

Quién,
¿él, agotado, dormirá en la playa?
¿Será posible?
¿O es meramente el fondo del abismo,
el borde,
el oscuro destello de tu mirada
y el verde de tus ojos
que murmuran
un destino o
una postrera profecía?

*

Febrero-junio 5, 2023

El hombre que llevaba en la chaqueta una cuchara muerta

Tinta de la pluma de: Mario del Valle CDMX

Me gusta la vida enormemente,
pero, desde luego, con mi muerte querida y mi café y viendo los
castaños de París...
César Vallejo

Con esperanza en el hombre y viviendo sin límites
las puertas están abiertas.

Los sueños se sueñan a sí mismos.

Los novios viven para, tomados de las manos,
el amor los funda en un bronce imperecedero.

Sí, el poeta construye la eternidad y de los males es su enemigo.
Y los “potros de los bárbaros atilas” y “los heraldos negros de la muerte”
vagan en el azul llorando versos.

En este «noser» del mundo hay quienes luchan,
se aferran a la tensión, muerden sus nervios
y piden perdón al imposible, ese perdón que sólo da el cielo.

Llueve en México, llueve en París y en Santiago de Chuco.

Es un verano que se ha conjuntado para tu celebración.

Son del Cristo en agonía los «óleos quemantes» y,
«lejos el río anda borracho y canta y llora prehistorias
de agua, y tiempos viejos».

Son tus palabras con olor de azafrán,
tu manía de caminar por los trapecios, tu soliloquio en el umbral
de la palabra para decirle a Equis que te ha abrazado esa cercana
y distante niña; y luego cómo fue el candor, cómo surgió el tramonto,
el sexo «entre la miel de los crepúsculos»

Pero volvamos a lo nuestro: te digo: tu espejo, el que dejaste, te retrata.

Te busca los ojos, te devuelve tu perro Rayo,

las melodías del músico Méndez

con su clarinete que dormía las gallinas antes que el sol se fuera...

Telúrica y magnética es tu poesía.

Y te digo, para mi orgullo y vanidad intrínseca:

tengo la mejor edición de tus poemas, la que preparó Georgette.

¿Qué cómo llegó a mis manos?

No lo sé, realmente no lo sé, ya no lo recuerdo...

Pero en esa gran edición leo tu poesía.

Abro el libro y de pronto encuentro una pestaña.

Fue una risa de 1969, una gota de café de 1973,

una lluvia de frases en 1975 y un aguacero en la página 471,

luego una flor pequeñita y roja de tallo largo

que había olvidado en la 138; y sucesivos hipos y devaneos,

y la melancolía con su pico de sal y de blasfemia

y una araña que se posó entre letras, en una lejana romería.

Todos o casi todos tus poemas recuerdo cuando los vuelvo a leer:

¡qué misterio ese de la memoria, qué fragancia,

porque huelen a campana y a cedro, a ofrenda y a desgracias,

a lúpulo, a mañanas recién cortadas, a pezones inminentes,

a domingos pasados por agua; qué grave dicotiledón da vueltas

con su esfera negra y su párroco entre paréntesis.

Cuán bien me vendría llorar.

O bailar. O no hacer nada.

Porque cada uno tiene su dinastía de orfandad y de alegrías.

Pero, cosa curiosa:

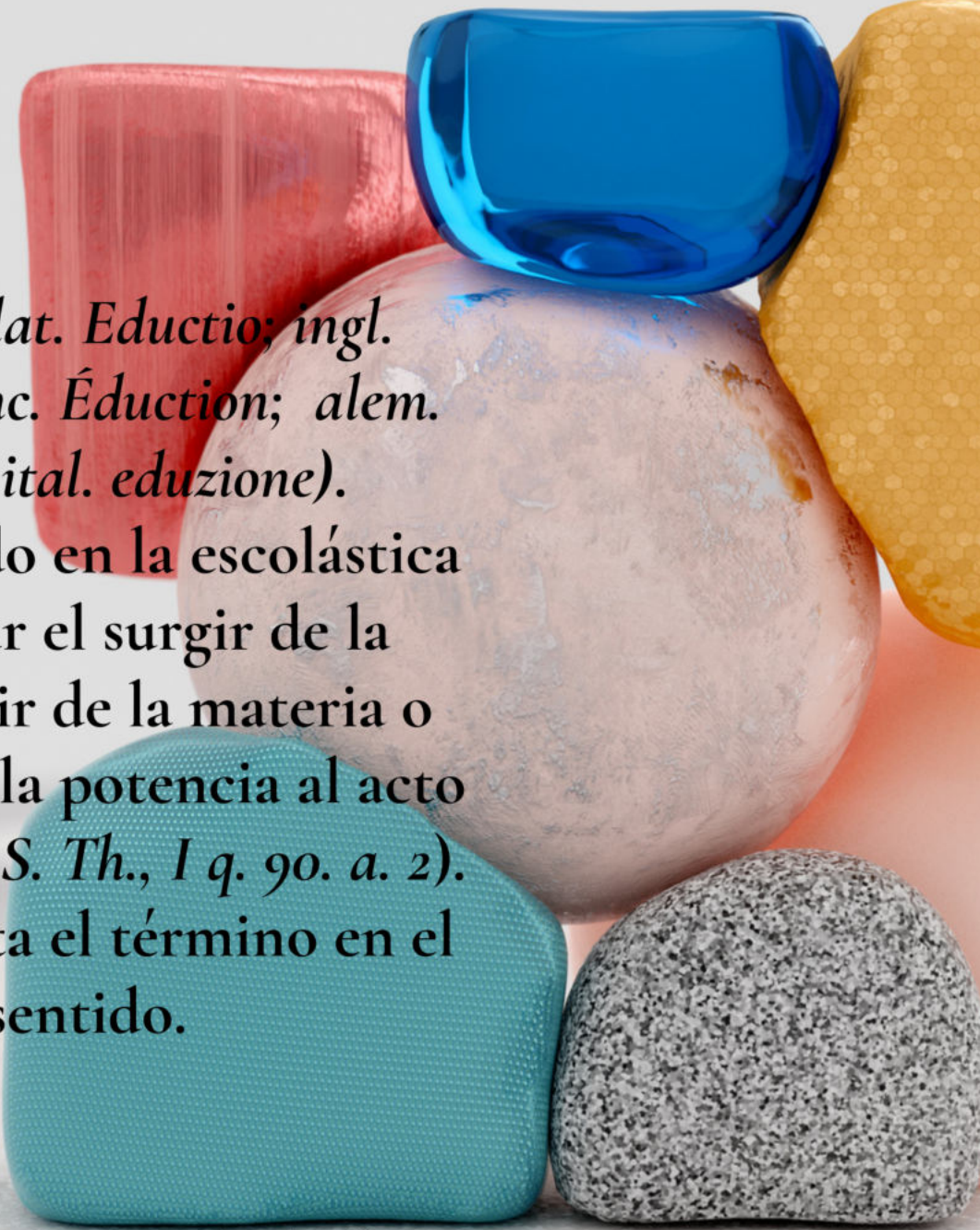
«Hoy no ha venido nadie a preguntarme nada;

ni me han pedido en esta tarde nada».

Educción

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: Nicola Abbagnano



Educción (*lat. Eductio; ingl. Education; franc. Éducation; alem. Education; ital. eduzione*).
Término usado en la escolástica para indicar el surgir de la forma a partir de la materia o sea el paso de la potencia al acto (*Santo Tomás, S. Th., I q. 90. a. 2*).
Leibniz adopta el término en el mismo sentido.

2 LA INMINENCIA DEL REINO:

Michel de Montaigne.
(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Adolfo Castañón** CDMX

Como tantas cosas en la cultura hispanoamericana y española, la historia del ensayo está por escribirse. Existen, desde luego, aproximaciones que intentan dar una visión panorámica y que suelen ofrecer una visión de conjunto de género de riesgos que empresas como ésta no sabrían soslayar.

Escribo estas páginas para razonar algunas de esas coordenadas.

La primera, de índole histórica, atañe a la cultura hispánica en general; comprueba el retraso con que el ensayo en su forma moderna se empieza a practicar en nuestra lengua. El inagotable, versátil y ondulante Michel de Montaigne es, como se sabe, el creador y el maestro del género.

La suerte de Montaigne y de sus *Ensayos* en la España del siglo XVII no deja de ser ilustrativa del clima dominante en la historia espiritual española, como mostró Juan Marichal, de cuya investigación *Montaigne en España* tomo muchos de los datos que siguen. Tampoco deja de ser característico el hecho editorial de que la primera traducción completa de los *Ensayos* publicada en España la haya estampado la casa editorial Garnier en 1898, casi dos siglos después que las ediciones inglesas e italianas y más de tres siglos después que el original (1588). La palabra *ensayo* la adoptó de inmediato la lengua inglesa, pero tuvo que esperar hasta finales del siglo XIX para que el español la usara en forma corriente, a partir de que Leopoldo Alas, Clarín, publica en 1892 sus *Ensayos y revistas*.

Detengámonos por un momento en aquella olvidada y remota historia de la primera traducción fragmentaria, nunca editada hasta ahora, de los Ensayos que llevó a cabo en Madrid en 1637 Diego de Cisneros y en la que algo tuvieron que ver don Francisco de Quevedo y el inquisidor Pacheco. Se perdió la primera traducción fragmentaria anterior a Quevedo, la de don Baltazar de Zúñiga, primer ministro de Felipe IV, tío del Conde Duque de Olivares, amigo del humanista Justo Lipsio, gran admirador y entusiasta de los *Ensayos*. Al autor de los *Sueños* no sólo le debemos las primeras traducciones (fragmentarias) de Montaigne, sino diversas voces de admiración plenas --raras en Quevedo--, como aquella célebre que llama a los *Ensayos* “libro tan grande que quien por verle dejara de leer a Séneca y a Plutarco, leerá a Plutarco y a Séneca-. También le debemos seguramente el que el inquisidor Pedro Pacheco, amigo, protector y admirador suyo, encargara a don Diego de Cisneros la traducción de Montaigne.

Cisneros apenas llegaría a traducir el primer “Libro” de los *Ensayos*, la sumaria biografía de Montaigne y el prólogo o “Discurso del traductor cerca de la persona del Señor de la Montaña y los libros de sus Experiencias y varios discursos”. No deja de ser interesante el primer título que se dio en español a esta obra: *Experiencias y varios discursos de Miguel, señor de Montaña*.

El texto iba precedido de una “Vida/ De Miguel señor de Montaña,/ Sacada quasi del todo de sus / Escritos conforme a la ver-/ dad”.

El término *essai* no se prestaba entonces a ser traducido a su equivalente literal *Ensayo*, y Cisneros se inclinó en un principio por la combinación de “propósitos y experiencias” para el título y en el texto mismo tradujo *issais* por “propósitos”, según recuerda Juan Marichal en el ensayo mencionado.

El discurso del traductor redactado por Diego de Cisneros contiene una serie de reparos contra Montaigne, que resume diciendo que el libro antes de hacer profesión crítica de la herejía “propone y enseña los fundamentos principales de ella”. Al menos en el radio de la lengua española, el ensayo como género quedará para siempre asociado al pensamiento heterodoxo.

Otro rasgo que conviene retener del discurso de Cisneros, para tener una Idea del lugar que ocupa el género en la cultura española, se refiere a su carácter autobiográfico y confesional: “Y quanto más por menudo escribió sus experiencias, notando hasta las circunstancias de las acciones y partes deshonestas, tanto más faltó en la simplicidad y honestidad Christianas.

Porque como enseñó *S. Paulo Ad Ephesios* (Cap 5, vers. 12), no debemos comunicar y ser participantes de las obras infructuosas de las tinieblas de la gentilidad y la ignorancia humana, sino antes reaprehenderlas. ‘Porque las cosas que ellos hazen en oculto también es torpe decirlas.’ Quanto más escribirlas y enseñarlas por escripto.”

La idea del hombre exento de culpa y de caída, expuesta por Montaigne, contrasta y confronta la de la literatura confesional española y de los moralistas castellanos, marcada por la necesidad de juicio, condena y absolución.

Adolfo Castañón. De su libro *Por el país de Montaigne*.

(pág. 43, 44, 45)

Primera edición (revisada, corregida y aumentada). 2015

El Colegio de México, A.C.

De Ciudades y máquinas de escribir

Tinta de la pluma de: **Blanca Mart** Barcelona, España

Ya ven ustedes cómo son las ciudades: las ciudades-Jardín, las ciudades Satélite, las ciudades en círculo, también cuadradas, para que nadie se pierda, las ciudades Blade runner, las ciudades de Fritz Lang, las metrópolis, las megalópolis, las que imagino de cristal. Esos lugares maravillosos pensados para que se pueda ser feliz en ellos. ¿Porque qué otro objetivo podría tener construir una ciudad?

Hablemos solo de un detalle: el ruido. Y aquí me remito al trabajo del investigador, Iván Pujol, que permítanme la licencia, pues es familia. Pero linaje aparte, leo su libro Sonotopía y me quedo inmersa en ese lenguaje que abre futuros y posibilidades y que me lleva de nuevo a ese rinconcito que era-fue-es-será, la Plaza de Santo Domingo en Ciudad de México.

Me equivoco o estoy escuchando el golpeteo de las máquinas de escribir alrededor de la plaza? Porque si vas a hacerte un papel oficial y enseguida piensas: “a ver si lo lleno bien”, “a ver si pongo mi nombre en la dirección”, “que no me equivoque”; nada, nada, no hay problema, pues ahí están (o estaban), esas eficientes y amables profesionistas. Sentadas, enarbolando la bandera de la cooperación y la ayuda. Las teclas danzando, el golpeteo inundando la plaza, la solución al dilema. Fue en otro tiempo.

Ese era uno de los ruidos de las ciudades, pero en este, en concreto, para los que escribimos, palpitaba el misticismo romántico, quizás repleto de añoranzas. Pues mi primer cuento lo escribí en una de esas máquinas misteriosas, y unos cuantos cuentos más, también.

Y allá en Barcelona, que no en River, mi novio y yo nos reuníamos en un café, con máquina de teclas y rodillo y papelitos blancos que servían para borrar; donde los pensamientos salían ya escritos y, nosotros, desmelenados pues eran los sesenta, escribíamos y sentíamos el gozo de la historia y la esperanza de no separarnos de las letras; jamás. Cosa que hicimos.

El Metro

Y ya que hablamos de ciudades: subo al metro, en Ciudad de México. Me acompaña la joven que me ayuda en la casa, que, a estas alturas, la verdad, sigue trabajando porque quiere, o porque nos quiere, o porque piensa que esta disparatada escritora de cierta edad necesita una ministra de protección callejera y defensa personal.

“¿Cómo que va a ir en metro? Si usted, no sabe, se va a perder. Que la editorial o el Instituto o donde quiera que vaya, queda ahí mismo en esa placita. Y eso ¿qué?”.

Y se viene conmigo. Y ahí estamos sentadas pacíficamente en los asientos del metro, que avanza entre la oscuridad de las profundidades. En verdad que tenemos confianza en los gobiernos, porque si no ¿de qué nos meteríamos en esos trenes misteriosos que en cualquier momento se pueden transformar en cintas sin fin? Pero no se transforma. Avanza raudo y derecho a cumplir su cometido.

Los vagones se van llenando, no demasiado, es media mañana, hace horas que todo el mundo anda en sus trabajos. En una de las estaciones sube un hombre joven, aunque empezando a dejar de serlo, se planta entre la gente, saca unos papeles y empieza a leer, es poesía, y casi la canta y le gente le mira y escucha, escuchamos atentos. Y él nos regala la *Iliada*, y si no la *Iliada*, que no lo es, es un cántico y la poesía nos saluda esa mañana aventurera, para que puedas irte a lo que sea que tengas que hacer, pero irte en paz, con el alma llena.

**EL TEATRO TE ESPERA
CON LAS BUTACAS ABIERTAS**

Teatro Ofelia

Thiers 287, Esq. Ejército Nacional
Tel. 55 5254 8072

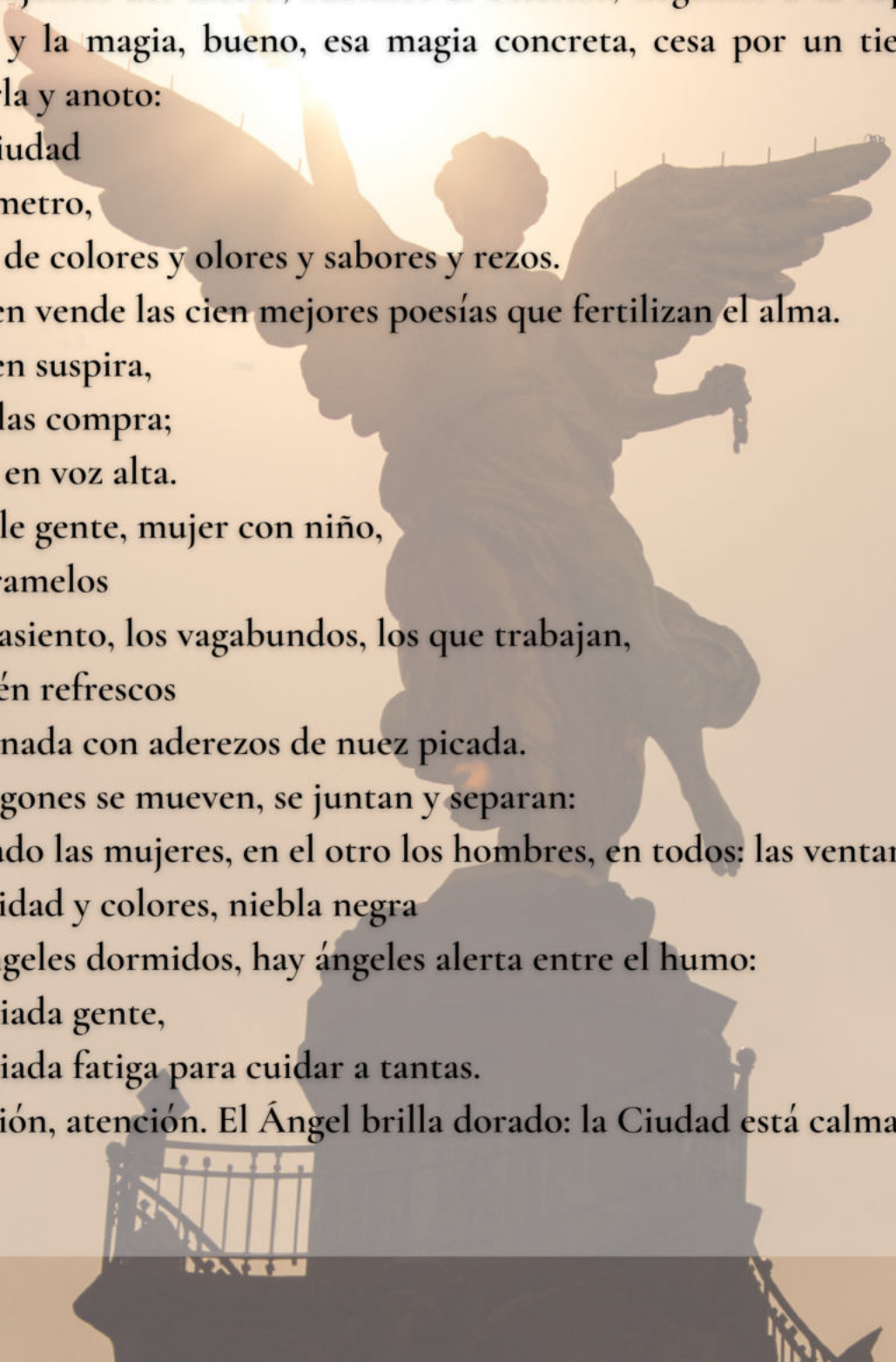


Lee apaciblemente, bien entonado, y nos regala: “Sor Juana y también Las cien mejores poesías, ¿quizás algo del príncipe poeta?, ¿versos de Cuauhtémoc? Hay un coro de silencio a su alrededor; el bardo lee en papeles, en hojitas, aunque también lleva algún libro de pequeño tamaño.

Nos bajamos del metro, subimos al exterior, llegamos a la superficie, cercana, lejana, y la magia, bueno, esa magia concreta, cesa por un tiempo. No quiero olvidarla y anoto:

Ciudad

En el metro,
hecho de colores y olores y sabores y rezos.
Alguien vende las cien mejores poesías que fertilizan el alma.
Alguien suspira,
nadie las compra;
las lee en voz alta.
Entra le gente, mujer con niño,
los caramelos
algún asiento, los vagabundos, los que trabajan,
también refrescos
y limonada con aderezos de nuez picada.
Los vagones se mueven, se juntan y separan:
a un lado las mujeres, en el otro los hombres, en todos: las ventanas.
Oscuridad y colores, niebla negra
hay ángeles dormidos, hay ángeles alerta entre el humo:
demasiada gente,
demasiada fatiga para cuidar a tantas.
Atención, atención. El Ángel brilla dorado: la Ciudad está calma.



Jazz en el centro

Luego llega la noche de las ciudades, así que no crean que la Ciudad descansa. Ya saben ustedes como son los escritores, ya saben cómo son los artistas pues siempre hay un lugarcito en la ciudad, donde alguien escribe, donde alguien toca el piano, donde alguien lee. Y eso nos dice nuestro colega, Jesús, del que otro día les hablaré. De momento, hoy, por hoy, nos invita a la lectura de un libro, con unos cuates. Es en un lugar, un poquillo peligrosón, pero no tanto, y además es pronto, a las siete de la tarde.

Así que mi marido y yo, vamos. Y allí estamos en una callecita del centro que no conocíamos, más allá de la Catedral, no muy lejos de la Alameda. Subimos a un pequeño departamento, hay una salita, gente joven, un piano, el que presenta el libro de poemas, los lee, los jóvenes escuchan, una joven dama canta Blue. Canta muy bien.

Aplaudimos y ¡a casa!, pero los jóvenes nos avisan, “no, no, esperen. Salimos todos juntos”. El colega que nos ha invitado asiente y explica: “es que a las nueve bajan los de la banda de Arriba, mejor no estar por la calle a partir de esa hora”.

Bueno, ellos son jóvenes, ellos saben.

Así que minutos después bajamos todos, un grupo se sube al coche del profe, otros desaparecen volatizados, nuestro amigo nos acompaña unos segundos, aparece un taxi, nos subimos. “A la Alameda”.

El taxista es serio, profesional, no le gustan las aventuras nocturnas. Nos lleva raudo, escandalizado, “No, no vengan de noche, solos, a pasear por acá. Pues es que bajan los chavos de la banda de Arriba”.

Ya, ya nos vamos enterando. Nos deja en la Alameda. Se espera a que crucemos del otro lado, se asegura de que lleguemos al parking. Nos saludamos. Arranca y se pierde en la noche.

Allá en las terrazas citadinas parpadean las luces. No se oye el teclado de la Plaza Santo Domingo. El Ángel Dorado suspira. Buenas noches, Ciudad.

¿EVOLUCIÓN O INVOLUCIÓN?

Tinta de la pluma de: **Alberto Ángel El Cuervo**

México-Tenochtitlan, en mitad de los recuerdos y el triste empobrecimiento del idioma.

---¿No te gusta...?

---No me gusta, ¿qué...?

---La canción... a mí me parece de poca madre...

---La canción...

---Sí, la canción... la canción que estamos oyendo...

---Ah ¿es una canción?

---No empieces con tus jaladas, mano... no estamos en clase de apreciación artística...

---Pues sí, pero no se trata de aguantar las barbaridades terribles que dicen en esas grabaciones.

---Son las cosas actuales... tienes que evolucionar...

---¿conoces la diferencia entre evolución e involución...?

---Te digo, ya vas a empezar con tus cosas... ¿qué tiene qué ver eso con lo que te digo? Todo evoluciona, por eso los chavos ahora están canijos, ya ni se les entiende, porque están evolucionando...

---Insisto, una cosa es evolución y otra muy distinta involución. Simplemente si nos remitimos a analizar el lenguaje en las generaciones actuales, nos daremos cuenta que su léxico, cuando menos en Castellano, ha disminuido en estos últimos 10 años, en un 30 a 35 % aproximadamente... ¡Esto es terrible! Y ¿qué te dicen algunos “estúlticos” acerca de esto? Que tienes que aprender a utilizar el lenguaje de los jóvenes y sus emoticones porque es necesario evolucionar... pero, si nos vamos a las definiciones de diccionario, nos encontraremos con que evolucionar, se refiere al desarrollo, a la mejoría por las razones que fueren... involucionar, es (cito definición del Diccionario de la Real Academia Española) la detención y retroceso de una evolución biológica, política, cultural, económica, etc. Así que no se les entiende porque su lenguaje es verdaderamente limitado...

---No estoy de acuerdo contigo, el manejo de los emoticones es un avance, una evolución...

---¿Tienes conciencia de lo que es un emoticón?

---Pues un lenguaje moderno...

---Moderno... pues si llamas moderno a un lenguaje que estuvo en boga en la época de las cavernas, entonces sí es moderno...

---¡No me salgas con cuentos, mano...! A poco en las cavernas tenían computadoras...

---Desde luego que no, pero sí lo que ahora llaman emoticones... de hecho podría decirse que fue entonces cuando se inventaron... claro, no con ese nombre porque emoticon es una palabreja que deriva del inglés y viene de emotion (emoción) e icon (icono) es decir un símbolo para dar a entender una emoción... en otras palabras, no se trata de otra cosa más que de pictogramas, mismos que sirvieron para comunicarse cuando los idiomas como tales no existían... Así, en Las Cuevas de Altamira, por ejemplo, hay pintados pictogramas que plasman la emoción de la cacería, de la muerte y la vida etc.

---O sea que ¿estás diciendo que los emoticonos que sirven para establecer una comunicación casi perfecta entre los chavos, ya los conocían los hombres de la edad de piedra...?

---No, eran distintos, aquellos de la llamada edad de piedra eran mayormente claros, precisos y además trabajos manuales bellos... verdaderas manifestaciones del arte pictórico que hasta hoy en día son motivo de asombro y de aprendizaje...

---¿Lenguaje preciso, dices...? no me hagas reír... en cambio los emoticonos sí son clarísimos y precisos... por eso los jóvenes...

---Por eso los jóvenes tienen que anteponer a sus explicaciones frases aclaratorias como: “o sea es como si... como que estoy haciendo algo de esa forma ¿me entiendes?” y terminan por no entender nada... y como resultado, tienes que en muchísimas ocasiones se producen diatribas tremendas debido a la mala interpretación del lenguaje ultra moderno, los pictogramas que llaman emoticonos, que se utilizaba en las cavernas de Chauvet y muchas otras de la llamada prehistoria sólo que aquellos eran más claros, precisos y preciosos...

---Pues digas lo que digas, a mí me parece que esta canción jarocho está genial igual que los corridos que han cantado...

---¿Canción jarocho cantada con un guitarrón y una guitarra eléctrica y que lleva una métrica y rítmica de polka y eso siendo yo verdaderamente benevolente? ¿tienes idea de lo que es un corrido y su estructura literaria...? no lo creo... por eso aceptas basura a la que le ponen desfachatadamente esos títulos de géneros musicales bellos y auténticos.

A lo largo de la plática con mi compa, como siempre se producía en mí la imagen de alguna añoranza... La música jarocho, me decía... ¡uy...! música jarocho la que por fortuna aún se escucha en aquellos lares veracruzanos y prácticamente la han llevado mis paisanos a toda la república y gran parte del orbe... me transporté a aquellas fiestas en las que no podía faltar un conjunto jarocho con la jarana, el requinto (requinto jarocho que no tiene nada que ver con el otro) y el arpa jarocho... desde antes de que la comida empezara, comenzaban a tocar... los sones ingeniosos y simpáticos a más no poder, iban y venían para regocijo de los asistentes...



“¡Pobrecita guacamaya ay que lástima me da... sé acabaron las pitayas y ahora sí qué comerá, pura arena de la playa pero qué barbaridá!” ¿cómo se llamaba la quinta aquella de mi padre...? no recuerdo, pero todos sus amigos se apuntaban para el festejo que se daba con cualquier pretexto... y no faltaban nunca los sones con el típico juego de palabras en el más puro lenguaje majadero jarocho... “Luisa se llamaba una la otra María Canuta.../ y la que más me quería me decía hijo de... mi alma” “señora su huizachito ya se le estaba secando/ anoche se lo regué y hoy amaneció floreando...” “estaba la tuza haciendo para el tuzo unos calzones/ la tuza que se descuida y el tuzo que se los pone/ estaba la tuza haciendo para el tuzo unos calzones...”

No sé si han tenido la fortuna de escuchar a un auténtico conjunto jarocho cantando con toda la esencia los no menos auténticos sones de esa tierra maravillosa de Veracruz... pero si no lo ha hecho, le aconsejo que no se lo pierda... desde el norte del estado hasta el Sotavento, región fértil y cálida del bello estado jarocho puede encontrar esos conjuntos que cantan con una entrega, una alegría sin par y además son verdaderamente virtuosos en la ejecución de sus instrumentos que generalmente son el arpa, la jarana de acompañamiento y la jarana requinto... no hace falta escenario alguno... de pronto puede usted encontrarse en el patio de algún taller mecánico a la orilla de una carretera o un camino vecinal, con que se improvisa la escenografía que ni el más elegante teatro del mundo podría igualar... imagine por un lado, los coches desvencijados que ya no tuvieron arreglo, por otro lado, una olla donde se están cocinando algunos camarones y las sillas haciendo un semicírculo para poder participar de la reunión... más allá una mata de mango (en Veracruz no son árboles, son matas) que le da sombra a una estructura de postes metálicos de donde cuelgan poleas para levantar los motores en turno para ser arreglados... de pronto, van llegando los jarochos canturreando algún son o tocando parte de una melodía a la espera de que alguien se anime y les solicite alguna canción como El Siquisirí, por ejemplo:

“El Siquisiría cantaba cuando me quedé dormido.../ cuando me quedé dormido y el siquisirí cantaba.../ recuerdo que recordé por qué soñaba que en la casa de cupido/ una calandria cantaba no mucho pero seguido/ ¡ay que sí que sí que no ya me voy a despedir!/ ¡ay que sí que sí que no...!/ porque mi camino es largo/ ahora sí mañana no/ sólo les vine a decir/ con la grande tú con la chica yo/ que me voy para el santuario que si me llego a morir me recen mi novenario...” si tiene la suerte de encontrar algún festejo así en alguna carretera de la región del sotavento, deténgase... difícilmente va a tener oportunidad de acudir a un concierto más auténtico de música jarocho. Y no olvide esto que le voy a decir: ¡jamás, pero jamás he visto a un músico integrante de estos maravillosos conjuntos jarocho, quejarse de las horas que lleva tocando, de la poca paga que están obteniendo o del escenario que, si se considera bajo los cánones de lo establecido, podría llegar a considerarse poco digno...! No, jamás lo he visto y es que ¿sabe qué? El trovador jarocho lleva la alegría en el alma, la emoción se le derrama por todos los poros y no hay mayor goce verdaderamente vital que esos momentos en que ejecutan los maravillosos sonos jarocho de manera auténtica... De ahí que cuando cantan “saca tu butaquito cielito lindo velo sacando/ que si tú tienes frío, cielito lindo yo estoy temblando.../ y ajay, ajay, que te quiero tanto/ que si tú fueras flores china de mi alma yo fuera un santo...”

Diseño y tipografía
ALEJANDRA BOLAÑOS
SERVICIOS EDITORIALES
Y SOLUCIONES CREATIVAS

soluciones creativas arte corrección edición tipografía

cel. 5513698172

mail: alex.bolitas@gmail.com

Fts Brotantes D7-501/Parque Nacional
Fuentes Brotantes, Tlalpan, CDMX

Cuando recuerdo los rostros de esos trovadores jarochos y su alegría cuyo brillo no opaca nada, no puedo evitar el preguntarme ¿en verdad les preocupará el lenguaje pictográfico que tanto pondera mi compa...? ¿en verdad les tendrá con pendiente el aprender el significado nunca preciso de cada uno de esos símbolos que traen locas a las nuevas generaciones? Y refiriéndome concretamente al lenguaje que tanto se han dedicado a empobrecer con lo que llaman evolucionar pero que confunden con involucionar, les diré como despedida, como dijera mis paisanos trovadores jarochos, “me dicen que yo soy pobre porque no he evolucionado/ porque no uso emoticones y que hablo muy rebuscado/ a mí los emoticones me tienen muy sin cuidado/ busco lo bello del canto en mi lenguaje añorado/ y por si no me lo creen diré en mi grandilocuencia/ que un versador necesita de palabras con sapiencia/ no quiero escuchar a Luisa, menos a María Canuta.../ y aquellos que me critican son hijos de la gran... tecnología”.





¡Mezcal fino hecho Arte!

El Mejor Mezcal del Mundo

**PEDIDOS AL
TEL. 951 51 859 75**



Verónica Macías. Su bebida favorita

**Empaque y Flete GRATIS a partir de 6 Botellas!!!
Y A PRECIO DE EXPORTACIÓN!!!**

📍 Diagonal de Margaritas #113, Col. Reforma, Oaxaca, Oax. C.P. 68050
☎ 951 301 47/951 51 859 75 📞 951 123 0372
www.mezcalembajador.com ✉ mezcalembajador_ventas@hotmail.com



PASEO DOMINICAL

Tinta de la pluma de: **Nora Andalón Galindo CDMX**

Es un día de verano caluroso para salir y disfrutar, así que después de recorrer algunas calles del Centro Histórico de la Ciudad de México, decido caminar hacia la Alameda, la cual se encuentra invadida de puestos de comida, artesanías y personajes.

A lo lejos, diviso una banca vacía que está acobijada bajo la sombra de un gran árbol, me siento y sólo la comparto con tres pájaros que se encontraban allí posados, mi presencia al parecer no los intimida, posiblemente ya se encuentran muy habituados al ruido del tráfico y de los transeúntes cotidianos que pasan y se sientan en la banca de este jardín.

Mientras estoy sentada, veo pasar a la gente y se me viene a la memoria el mural que Diego Rivera pintó para el Hotel del Prado, allá por los fabulosos años cuarenta, “Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central”; y que después de los sismos que sacudieron a la Ciudad capital en el año de 1985, fue trasladado en 1987 a la calle de Balderas y Colón.

La historia dice que en el año de 1592, el virrey Luis de Velasco ordenó que se hiciera una “alameda” y se pusiera en ésta fuentes y árboles de álamo, para que sirvieran de ornato y recreación de las personas pudientes de esa época; pero las características del suelo no permitieron el crecimiento de estos árboles, por lo que fueron cambiados por fresnos; después de la Independencia, este lugar fue concurrido por todos los estratos sociales de la población mexicana.

Estar en la Alameda Central, es como estar en varias partes de México, se pueden observar un sinfín de grupos étnicos, sociales y culturales que concurren aquí, la “Alameda” es su centro de reunión.

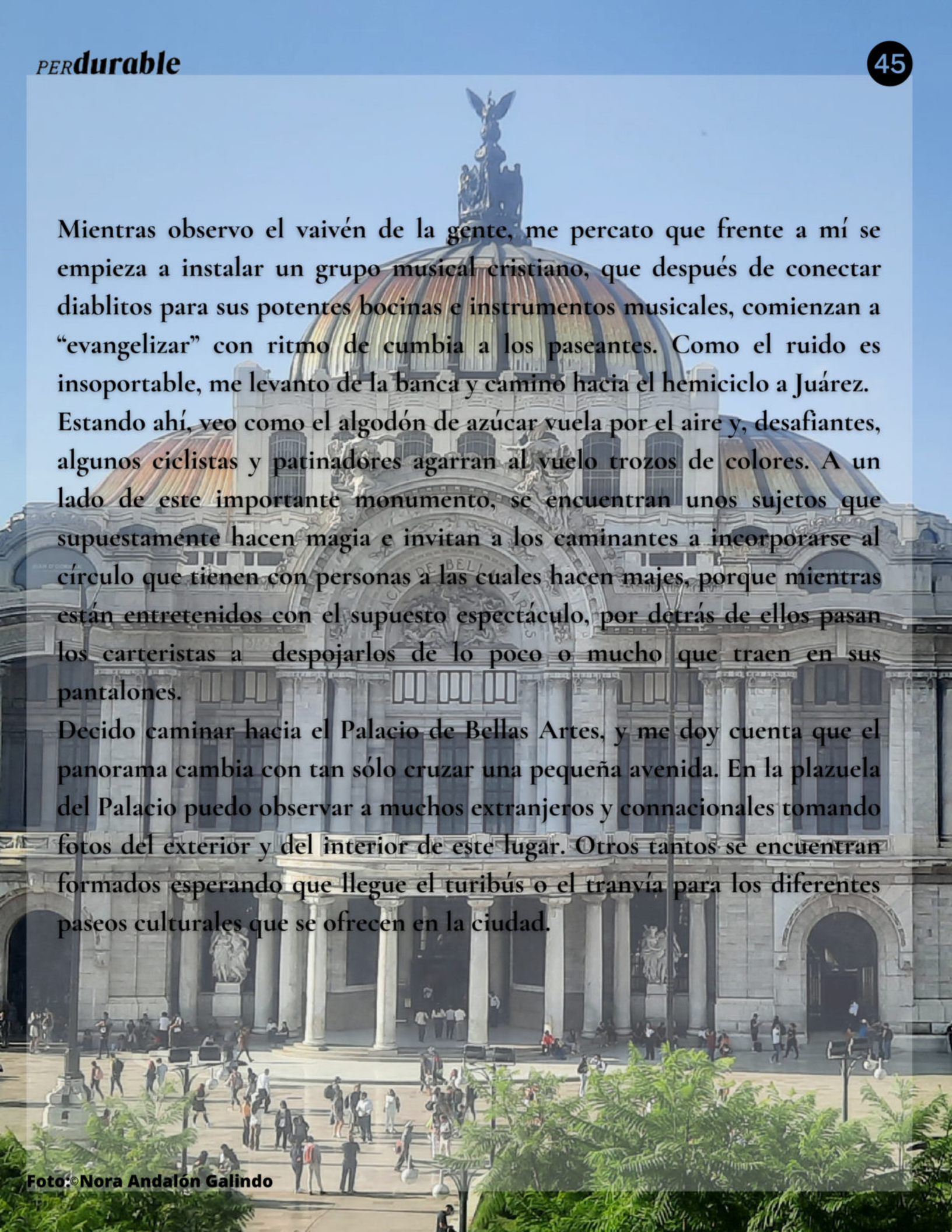
Desafortunadamente y en pleno siglo XXI, aún persisten las desigualdades económicas y de oportunidad laboral para nuestra población indígena; hombres y mujeres abandonan su campos de cosecha y no tienen más recurso que venir a esta ciudad y ofrecer sus servicios como albañiles, cargadores, empleadas domésticas, o como vendedores en la economía informal.

Sentada en la banca, puedo observar cómo van llegando poco a poco, a la fuente de Neptuno aquellos que despectivamente llamamos “paisanos” o “marías”; es domingo, su día de descanso, ellos se saludan con mucho respeto, afecto y en su hermoso idioma.

Dirijo mi mirada hacia otro extremo del parque y veo como llega un cargador en un pequeño vehículo y descarga un pedazo de hielo que deja sobre el suelo, unos instantes después se acerca un perro que lame el hielo e inmediatamente orina sobre él. Cinco minutos después y sin percatarse del hecho anterior, llega un paisano en un triciclo y sube el pedazo de hielo, lo acomoda y comienza a hacer raspados, en un santiamén comienza a gritar “¡Hay raspados de grosella, limón, uva, cerveza de raíz, mango, naranja de a \$10 pesos pa’ la calor!”

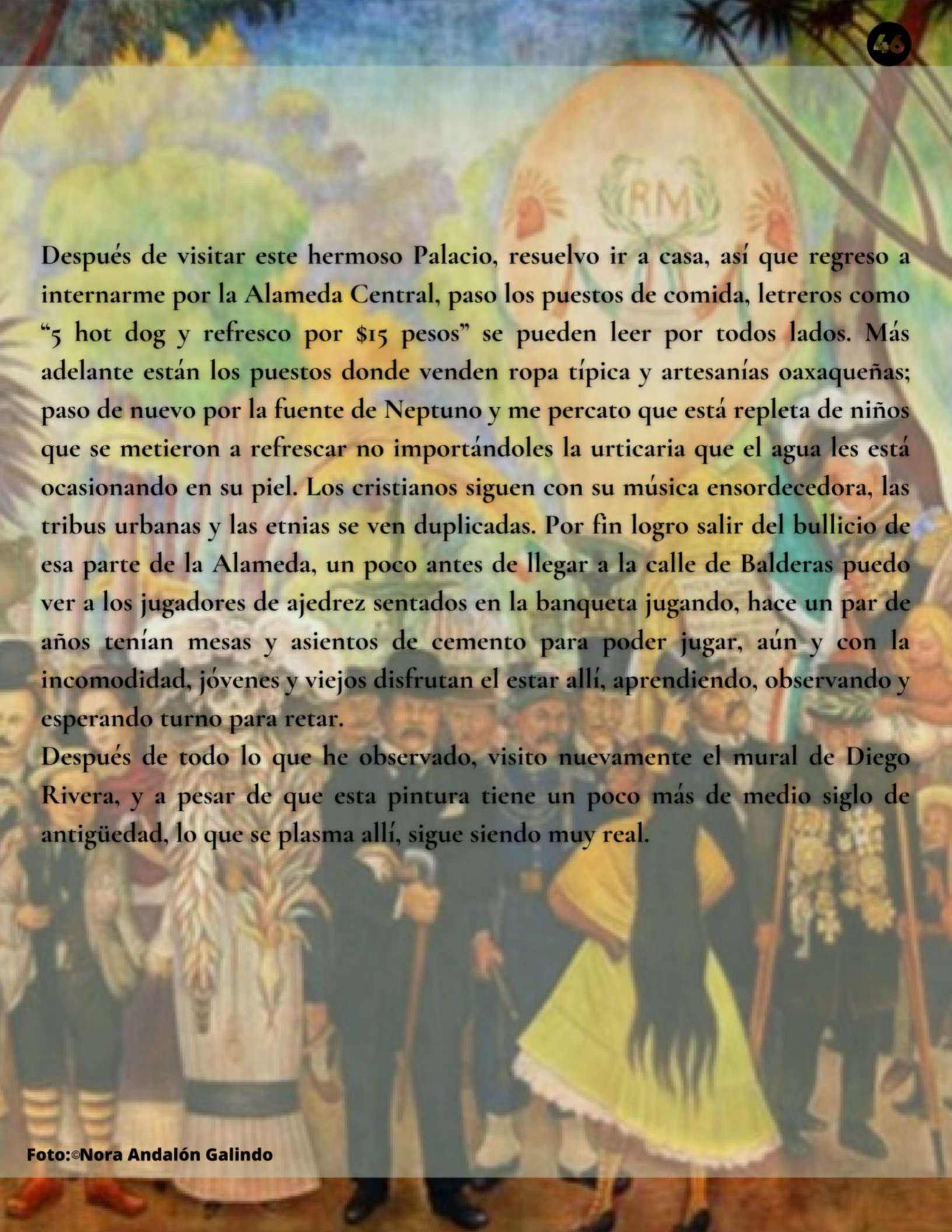
Luego de este hecho, que confieso me causó risa, observo que llegan otros personajes pertenecientes a varias tribus urbanas (Punketos, darketos, hippies, góticos, emos, pachucos, skatos, cholos y chacas).

Por lo regular estos grupos están conformados por adolescentes y jóvenes que se diferencian por su estilo de vida y vestimenta llamativa, que los diferencia del resto de la población urbana. Es muy interesante ver como algunos de estos chicos llegan a la “Alameda”, ataviados como cualquier persona, y de repente se sientan en alguna banca y de su mochila comienzan a extraer su vestuario y maquillaje y en pocos minutos se transforman, comienzan a congregarse y apoderarse de los jardines de la Alameda, con su ideología, su música y su forma peculiar de hablar.



Mientras observo el vaivén de la gente, me percato que frente a mí se empieza a instalar un grupo musical cristiano, que después de conectar diablitos para sus potentes bocinas e instrumentos musicales, comienzan a “evangelizar” con ritmo de cumbia a los paseantes. Como el ruido es insoportable, me levanto de la banca y camino hacia el hemiciclo a Juárez. Estando ahí, veo como el algodón de azúcar vuela por el aire y, desafiantes, algunos ciclistas y patinadores agarran al vuelo trozos de colores. A un lado de este importante monumento, se encuentran unos sujetos que supuestamente hacen magia e invitan a los caminantes a incorporarse al círculo que tienen con personas a las cuales hacen majes, porque mientras están entretenidos con el supuesto espectáculo, por detrás de ellos pasan los carteristas a despojarlos de lo poco o mucho que traen en sus pantalones.

Decido caminar hacia el Palacio de Bellas Artes, y me doy cuenta que el panorama cambia con tan sólo cruzar una pequeña avenida. En la plazuela del Palacio puedo observar a muchos extranjeros y connacionales tomando fotos del exterior y del interior de este lugar. Otros tantos se encuentran formados esperando que llegue el turibús o el tranvía para los diferentes paseos culturales que se ofrecen en la ciudad.



Después de visitar este hermoso Palacio, resuelvo ir a casa, así que regreso a internarme por la Alameda Central, paso los puestos de comida, letreros como “5 hot dog y refresco por \$15 pesos” se pueden leer por todos lados. Más adelante están los puestos donde venden ropa típica y artesanías oaxaqueñas; paso de nuevo por la fuente de Neptuno y me percató que está repleta de niños que se metieron a refrescar no importándoles la urticaria que el agua les está ocasionando en su piel. Los cristianos siguen con su música ensordecedora, las tribus urbanas y las etnias se ven duplicadas. Por fin logro salir del bullicio de esa parte de la Alameda, un poco antes de llegar a la calle de Balderas puedo ver a los jugadores de ajedrez sentados en la banqueta jugando, hace un par de años tenían mesas y asientos de cemento para poder jugar, aún y con la incomodidad, jóvenes y viejos disfrutaban el estar allí, aprendiendo, observando y esperando turno para retar.

Después de todo lo que he observado, visito nuevamente el mural de Diego Rivera, y a pesar de que esta pintura tiene un poco más de medio siglo de antigüedad, lo que se plasma allí, sigue siendo muy real.

“El padre Cobos” y la hemerografía hispanoamericana (II)

Tinta de la pluma de: **Betty Zanolli Fabila** CDMX

Sí, como vimos anteriormente, en tres países hispanoamericanos fueron publicados periódicos bajo el nombre de “El Padre Cobos”, pero si creyéramos que estos fueron los únicos, estaríamos equivocados. Hubo aún un cuarto país y éste fue Argentina en el que se gestó también su propio “Padre Cobos”. En ella, tal y como ocurriera en España, México y Chile, la lucha política en la que participaron los diversos partidos y facciones tuvo en los medios impresos no sólo un arma de combate de alto impacto sino además un actor protagónico de los hechos desde entonces y, como bien sabemos, hasta la fecha.

Nadie mejor para describirlo de viva voz que Bartolomé Mitre cuando en mayo de 1852 dijo en “El Nacional”: “Los diarios son pues, una necesidad imperiosa de la nueva existencia que se desarrolla. Sin ellos sería imposible esa comunión de ideas, creencias, sentimientos y necesidades, que hace que un pueblo entero tenga conciencia de sí mismo, de sus derechos y deberes. Sin ellos, ¿cómo saber lo que este gran cuerpo social que se llama República Argentina quiere y piensa? Ellos son esos genios misteriosos que reproducen en mil ecos sonoros y penetrantes la más débil voz”.

Tras el derrocamiento en ese mismo año de Juan Manuel de Rosas que había tenido dominada a la Argentina desde 1830, la convulsión política se apoderó de la Nación. Derrotado el rosismo por la alianza política comandada por Justo José de Urquiza que buscaba unificar las provincias argentinas en un estado federal, el propio Mitre fue expulsado de su patria, pero muy pronto regresó para encabezar la contraofensiva.

Éste será el marco de fondo en el que se gesticule una febril actividad política plasmada en los medios, varios de ellos de corte satírico, burlesco y, por supuesto, crítico, entre los que podemos destacar a “El Nacional” con Domingo F. Sarmiento a la cabeza, “La Tribuna” de los hermanos Héctor y Mariano Varela, “La Cencerrada”, “La Bruja Duende”, “El Diablo”, “El Zurriago”, “La Lanceta”, “El Soldado de la Ley” y, por supuesto, “Padre Cobos. Periódico de indirectas” que, tal y como sucede con sus hermanos de las otras naciones, comparte su mismo tono y emplea para la autoría de sus artículos la firma de nombres ficticios, en este caso: “Su ahijado”, “Un penitente”, “Varias Señoras”, “El Lego”, “Berrondo”, entre otros.

¿Cómo surgió “Padre Cobos” en la tierra rioplatense? De acuerdo con las investigaciones de Karina Bonifatti, todo parece indicar que el fundador y principal redactor fue el propio Mitre quien, sin develar su identidad, se encargó a partir de octubre de 1856 de denostar a sus adversarios políticos frente a las elecciones que tendrían lugar en 1857, siendo el principal de ellos Juan Francisco Mur -líder del movimiento jordanista de filiación pro federalista al que calificará de semi-partido o semibando de la Chupandina-. Personaje al que identifica como “Murciélagos” y “Tambor Mayor”, entre otros epítetos, además de Lorenzo Torres, presidente del Senado al que llama “El Enano de Tres Caras”, Lorenzo el Maula, Manuel Moreno o “Don Oxide Cacuseno” y otros referidos de los que aún no se tiene confirmada su identidad como “Nicasio Agarraderas, hermano floretista”, “Punche el traductor”, “D. José Grillito”, “Servilleta”, “El Cónsul de la Fariña”, por citar a algunos.

Derivado de ello, no sólo las páginas de “Padre Cobos” servirán en este cometido: considerando que Mur se valía a su vez del periódico llamado “El Chicote” para atizar a la opinión pública en contra de Mitre al declararlo responsable de los ataques que en su contra provenían de “Padre Cobos”, incita a que Mitre -a la sazón Ministro de Guerra- organice a mediados de noviembre una partida de hombres armados y embozados para destrozar la Imprenta del Plata en la que se editaba “El Chicote”.

Hecho que será evocado por “Padre Cobos” un par de días después, tal y como lo confirma en esta publicación: “Pues sabe que a florete, a sable, a pistola y a cañón estoy dispuesto a batirme en campo cerrado con todos y con cualquiera, y entiende o lego que si el ‘Tambor Mayor’ ha dicho borracho que él es un caballero romano, yo sobrio, en ayunas, sin nada en el estómago, vacío moral y físicamente, aseguro, afirmo, sostengo, afianzo, certifico y ratifico que si en los siglos 12, 13 y 14 hubo un Orlando furioso, paladines de la ardiente espada y Manchegos impertérritos, yo ‘Nicasio Agarrativas’ he de reivindicar su gloriosa memoria desafiando a todo Buenos Aires, sin que pare hasta batirme con la Pirámide en singular batalla”.

Sí, sin duda este “Padre Cobos” terminó siendo particularmente duro en contra de sus adversarios, no sólo a través de la palabra (no en sí la caricatura como lo fue con sus hermanos) sino de la acción fáctica represiva en medio de un poderoso y permanente velo de misterio. Velo que al día de hoy, casi 170 años después, resulta más que nunca necesario retirar en cada uno de los cuatro casos: el madrileño, el mexicano, el chileno y el argentino, ya que justamente por haber ocultado todos ellos las verdaderas identidades, al amparo de la duda y del secreto, sus respectivas y agudas plumas indiscutible y paradójicamente terminaron hablando con mayor veracidad a la posteridad.

Tal vez por ello Manuel Azaña dijo un día: “En España la mejor manera de guardar un secreto es escribir un libro”. Por algo los inspiradores y autores de los “Padres Cobos” decidieron hacerlo escribiendo un periódico.

CENTENARIO DEL NATALICIO DE RICARDO GARIBAY

“Rapsodia para un escándalo.”

Tinta de la pluma de: **Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez** Xalapa-Enríquez. Ver.

Ricardo Garibay fue un hombre de amplia cultura, de muchos gustos, y de un bagaje lingüístico exquisito. En esta plena utilización del lenguaje nos encontramos con novelas donde las formas, modos, estilos, regionalismos y modismos del habla saltan a la vista. Este mismo estilo Garibay lo utilizó en el periodismo, en sus pequeños artículos que él llama: “Breverías”, el lector se encontrará con una narrativa clara, a veces refinada, en momentos sencilla, empero, muchas de estas “Breverías” se leen de forma sarcástica, mordaz, irónica... Un ejemplo es el artículo titulado: “*Del prestigio de Caín*”, aquí el maestro Garibay reflexiona lo siguiente: (lo narraré con mis palabras y el escritor dialogará con el autor.)

Eva fue la primera que se opuso al establishment al desobedecer una orden que la oprimía... la mordida a la manzana fue todo un escándalo y después le echaron la culpa a Eva y a la serpiente. El atarantado de Adán resultó víctima. Para el escritor Eva fue la primer gran liberadora, nuestra Prometea. Regresando con lo planteado por Garibay, el autor sostiene que Caín fue la segunda contestación contra el establishment, es decir, se sintió relegado y no lo aceptó. Al no aceptar lo que el Destino le había impuesto, decidió asesinar. Para el escritor, Caín tiene algo de culpa, pero, como Edipo, mucho de víctima por las imposiciones del caprichoso Destino. El resultado de la rebelión de Eva fue ponernos a trabajar y que la mujer sufra al parir, más, ganamos la libertad de pensar, elegir, decidir... ¡triunfamos!

El efecto de la rebelión de Caín si ha sido catastrófico, porque Garibay literalmente manifiesta: *“A partir de entonces se hizo costumbre matar a los hermanos y premiar las matanzas con publicidad y obsequios de varia valía. De ahí diálogos como los siguientes: –Capitán von Klauss, en pago de vuestros heroicos hechos de guerra la nación os concede esta medalla de oro y una pensión vitalicia. Los 238 enemigos, muertos a vuestras manos, son testimonio vivo del sumo valor y patriotismo que habéis demostrado. –Teniente Perigord, haber dado asilo a los enemigos, haberles curado heridas, haberles libertado, son actos de alta traición que pagareis con cárcel perpetua. –Hay que asesinar, dice Caín a lo largo de los siglos... Mientras Abel duerme el sueño de los símbolos inoperantes.”* Aquí perdimos.

Estos hechos del pasado, ubicados entre lo mitológico-histórico-realista, siguen teniendo mucha influencia particularmente en las explicaciones y justificaciones que nos damos en el devenir histórico. Se puede creer o no en la veracidad de los sucesos, mas, no se puede negar que los acontecimientos consecuentes han confirmado la influencia que tienen en la conducta moderna los hechos mitológicos del ayer. Es decir, nos seguimos matando. No obstante, como hasta esta parte del artículo siento que el lector todavía no está convencido, les pondré otro ejemplo de cómo las formas del ayer, siguen siendo las formas del hoy, tal vez, un poco camufladas. Aquí el ejercicio será el siguiente: partiendo de la “Brevería” de Ricardo Garibay: *“Antiguos Jefes Bárbaros”*, escribiré mi propia “Brevería”: *“Modernos Jefes Civilizados.”*

En la historia de Garibay, nos encontramos situados allá por el 561-568, en el centro de Europa. Aquí cuatro reyezuelos se reparten sin concordia un amplio territorio. Cada rey se defiende utilizando a su corte, a sus señores. Obvio, estos le cobran al rey muy caro su apoyo. El rey con tal de obtener el poder sobre los otros, reparte a sus señores tierras, cargos, y claro, a quienes no lo apoyan: *“Persecuciones, asesinatos, intrigas. Thierry nos pide no censurar aquellos excesos, sino comprender la remota época en que se daban.”*

Razón tiene Thierry, esos son sucesos del pasado. Hoy ya vivimos sin reyes, nuestras sociedades son democráticas, el gobernante comprende y respeta la diversidad, la pluralidad, la ley. Jamás trastocaría el equilibrio del poder, sabe que la división de poderes es parte de una sociedad civilizada, y algo más importante, ningún gobernante moderno desea el poder total, el poder absoluto, su única misión es servir al prójimo...En concreto, los gobernantes de hoy son muy civilizados, los bárbaros son cosas del pasado. Si Garibay nos lleva en su breve relato a la Europa bárbara del pasado, el escritor lo guiará por la Latinoamérica moderna, civilizada, de los tiempos presentes.

En Nicaragua todo es democracia, no importa quien sea el presidente, allí lo que importa es la libertad de expresión, el respeto a la Constitución...en Nicaragua cada determinado tiempo hay elecciones y el pueblo libremente elige a un ciudadano ejemplar, honorable, muy civilizado y educado.

En Cuba, a partir del triunfo de la revolución socialista en 1959, todos viven felices, todos son iguales, habitan en casas pequeñas, pero hermosas, limpias, el gobierno es tan eficiente que cada mes les otorga a través de las tiendas de rayas su consumo alimenticio, ¡viven tan bien!, que el civilizado gobierno por muchas décadas no les permitía salir de la Isla, ya que eso implicaba dejar de disfrutar su felicidad. Es difícil no presumir el nombre de Venezuela, Bolivia, en el siglo pasado Chile, Perú, Argentina, entre otros países no menos presumibles, todas estas sociedades son muy civilizadas, sus gobernantes en nada se parecen a esos reyezuelos descritos por Garibay. En el caso mexicano, no podemos dejar de elogiar nuestra: "*Grandeza Mexicana*", por supuesto que parafraseando a Bernardo de Balbuena. Aquí todavía no somos tan civilizados como en Nicaragua, como en Cuba, aunque una gran mayoría que es muy ilustrada pide a gritos imitar a esos países civilizados. Recordando que ya no hay reyezuelos, ahora los insignes gobernantes, los cultos y sabios gobernantes los llaman: "corcholatas", y a diferencia de los reyes, estos se disputan el poder entre ellos, con el único objetivo de civilizar más y más a nuestro país...

Así que el ayer ya no forma parte del hoy. Ayer reinaba la barbarie, hoy la civilidad. Ayer reinaba el autoritarismo, hoy reina el respeto a la ley, al Estado de derecho. Ayer los gobernantes se eternizaban en el poder, hoy en el caso de Nicaragua, Cuba, Venezuela, son ejemplos universales de sociedades altamente democráticas. Ayer se podían escribir artículos de crítica contra las dictaduras, contra la corrupción, contra la centralización de poder, hoy sólo escribimos elogios de nuestra alta civilización. En conclusión, “Los Antiguos Jefes Bárbaros del Ayer”, nada tienen que ver con los respetuosos y tolerantes: “Jefes Civilizados del Hoy.”
“Rapsodia para un escándalo”, Rapsodia para una burla...



Detrás de cada omisión un relámpago

Tinta de la pluma de: **Gabriel Trujillo Muñoz Mexicali, B. C.**

El preguntarnos qué es la poesía es un ejercicio muy antiguo y muy moderno, una modesta proposición que se lanza a los presentes como un juego de salón en el ámbito de la creación literaria. Pero esta pregunta es una especie de cruce de caminos donde los poetas, tarde o temprano, deben detenerse y tratar de contestarla. Algunos responden presentando textos eruditos sobre el arco y la lira. Otros guardan silencio y subiéndose a sus motos se lanzan a recorrer el camino sin mirar atrás. Hay quienes conversan sus repuestas en cafés callejeros, en tertulias de intelectuales, en garitos de mala muerte. Pero, en general, los poetas se encaran con el oficio que les da nombre -y prestigio y desprestigio- en sus propios poemas. En esas bombas Molotov del lenguaje que explotan a la menor provocación, que iluminan el mundo mientras lo hacen pedazos.

En la poesía hay riesgos y hay trampas y hay masacres. En ella la palabra sabe herir lo mismo que curar. Sabe que sabe más de lo que aparentemente está diciendo. Mecanismo de relojería que nos marca con su tiempo y circunstancia. Cada poeta es un glosador de su propia experiencia creando versos y soltándolos al mundo. Carlos Adolfo Gutiérrez Vidal (Mexicali, 1974), desde sus primeros poemas supo cuál era su responsabilidad, cuál su mérito. Puede decirse que Carlos nació siendo un poeta definitivo en su universo verbal, en su mirada sobre lo que le interesaba decir y comunicar, exponer y guardar silencio.

En su obra poética, el lenguaje es sentencia y sensación. Lo que piensa y lo que experimenta simultáneamente. El flujo continuo que retorna a sus orígenes. La materia contagiándose de una entropía creativa y descarnada. La música con su insistente presencia. El collage de lo real con lo conceptual chocando y amalgamándose. Esto es visible a lo largo de su poemario más reciente, *Omisiones* (pinosalados, 2022), donde el poeta habla en forma casual del entorno en que vive, de las pulsaciones que lo definen, de las tribulaciones que marcan su viaje como “un juicio perenne”.

Por más que Carlos Adolfo haya nacido en la frontera, no es un territorio geográfico el que marca su creación sino un espacio proteico donde cabe lo nativo y lo ajeno por igual, una región espiritual donde se van acotando el día con día de una vida hecha de cuestionamientos, advertencias, enigmas, adivinanzas, proyectos, enmendaduras, omisiones, descalabros, placeres, posibilidades, apuestas, reconciliaciones, deseos, duelos y simpatías. Un arca de la memoria que da rumbo al presente que sus verso develan, que sus poemas ponen frente a nosotros, como frutos a comer, “el gajo abstracto de la estrofa”, porque estamos ante el momento justo del conocimiento, “cuando génesis y juicio son lo mismo”. Y por eso su poesía describe el paso del tiempo en su corporalidad devastadora, en su ciclo de pérdidas y ganancias, en sus rumores y naufragios “en las costas del cuerpo”.

Desde que lo conozco, Gutiérrez Vidal ha sido un poeta libre. Uno que no se adhiere a una causa, un movimiento o una poética.

Uno que no le interesa participar en una generación, en una entidad, en una época. La suya es la palabra que habla de sí para hablar por todos, para hablar de todo lo que le importa, de aquello que lo socava y, por ende, lo fortalece.

La suya es una poesía que no asume lastres innecesarios ni utopías por venir. No hay una tierra dorada al final del arco iris ni una bitácora de maravillas y milagros. Desde luego, cada cosa que ha vivido ha dejado su marca en los versos que constituyen su obra. Esto es relevante en Omisiones, donde Carlos Adolfo más que cantar se pronuncia como un diálogo, como una conversación, como una plegaria. Y, al mismo tiempo, es ostensible que su cosmos poético está dispuesto a compartir sus hallazgos como si la poesía fuera un experimento en marcha, un laboratorio de partituras y palomas callejeras, un “secreto que desborda lo aparente”, un encuentro erótico entre lo posible y lo anhelado. Y allí, en esa música a cielo abierto, el poema se hace conjuro y comunión, ceremonia sagrada

Y entonces queda la pregunta. ¿Qué es lo que Gutiérrez Vidal omite? ¿Qué es lo que deja fuera y a la vez es parte central de su discurso poético? ¿Acaso son sus afinidades, sus diferencias, sus definiciones? ¿O es su soledad, su pureza, sus entrañas? No hay una conclusión precisa porque la poesía que aquí habita no quiere revelar sus verdades sino reivindicar la ambigüedad del mundo, otorgar el veredicto de su prole en la congregación de lo contemporáneo, en el dolor de vivir la realidad en este preciso momento, en este país que es derrumbe y en su derrumbe a todos no lleva en su trifulca: “vivo la ruina de un país que se jacta de sus ruinas”.

Y es entonces que descubrimos otra vertiente de este autor. Por más que el propio poeta no lo puntualice, queda en Omisiones un regusto fronterizo, un cordón umbilical que vincula al poeta de ahora con su tierra, con su familia, con su estirpe. No es un lazo de usos y costumbres sino de silencios y ausencias. Un desandar el camino. Un resistir al olvido en sus ruinas, en sus destrucciones. Porque verso tras verso, Carlos Adolfo sabe que su herencia es traspaso, estafeta, libros por hacer. La sílaba que anuncia un nuevo día. El verso que “asume como propia la respiración/de las bestias”, como “un nuevo alfabeto que se conjuga/entre la lágrima y el polvo”, entre la vida sin fronteras y la muerte que canta a nuestro lado.

Y por eso no está de más terminar diciendo que Carlos Adolfo Gutiérrez Vidal sigue siendo un poeta callado de palabra persistente, de verdades que se cantan sin escándalo, de imágenes que pueblan las lúcidas transformaciones de su existencia. Un autor que reconoce que “esta tierra es justa”, que comparte la mesa con sus más queridos fantasmas, que camina en círculos para obtener la gracia del extraviado. Que si hay definición posible en su condición humana, ésta es la del “amargo gambusino” en el desierto, la del nómada con su futuro auestas, la del poeta que ha crecido “confiado al terremoto”, aceptando que está “habitado a la errancia y al error”, a esa sacudida telúrica donde la poesía es camino y oasis, “ángulos e hilos”, “norte y víspera”. Un oficio que es misterio, duna, semilla. Algo que crece milagrosamente en tierra seca. Alguien que despierta en los confines de sí mismo pronunciando “a capela un credo propio”.

ROCK Y CULTURA

FRONTERIZOS

Tinta de la pluma de: **Noemi Magallanes Coronel** Mexicali, B.C.

Mythril. Metal experimental cachanilla que impacta a nivel nacional.

La agrupación mexicalense Mythril, ha sido una de las más importantes en la escena del metal contemporáneo del estado de Baja California.

Se formaron en el año 2016, después de haber pasado por una etapa muy importante de consolidación con un tributo memorable al grupo Mago de Oz, llamado Dies Irae.

Los integrantes que conforman la banda son: Adolfo Bravo (vocal), Fernando Merienne (guitarra 1), Chris Leyva (guitarra 2), Richal Velez (violín), Abraham Sotelo (batería) y Fernando Soria (bajo), en cuanto a la producción, mezcla y master del nuevo EP "Más allá de los dioses" fue a cargo de Uriel Blanco, así mismo, en las orquestaciones del EP, colaboró Adrián Salcido.

Me ha tocado escuchar en vivo a Mythril en 4 ocasiones, aunque el género en el cual se distinguen es el metal; podría decirse que tienen toques experimentales que no están comúnmente mezclados.

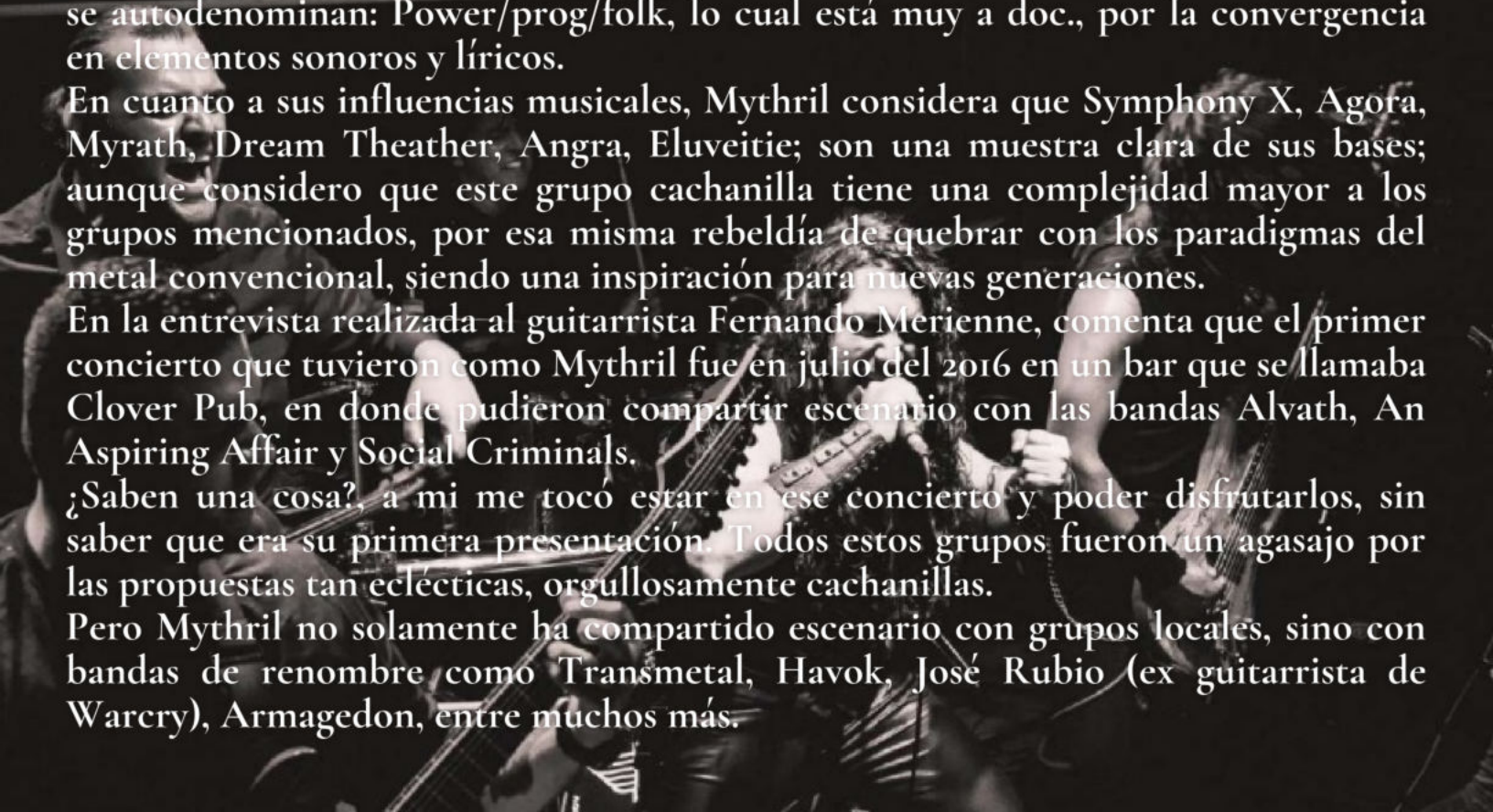
O sea, existen agrupaciones en Europa con estas influencias musicales; sin embargo, en México casi no se destila un grupo con este estilo tan particular. Ellos se autodenominan: Power/prog/folk, lo cual está muy a doc., por la convergencia en elementos sonoros y líricos.

En cuanto a sus influencias musicales, Mythril considera que Symphony X, Agora, Myrath, Dream Theater, Angra, Eluveitie; son una muestra clara de sus bases; aunque considero que este grupo cachanilla tiene una complejidad mayor a los grupos mencionados, por esa misma rebeldía de quebrar con los paradigmas del metal convencional, siendo una inspiración para nuevas generaciones.

En la entrevista realizada al guitarrista Fernando Merienne, comenta que el primer concierto que tuvieron como Mythril fue en julio del 2016 en un bar que se llamaba Clover Pub, en donde pudieron compartir escenario con las bandas Alvath, An Aspiring Affair y Social Criminals.

¿Saben una cosa?, a mi me toco estar en ese concierto y poder disfrutarlos, sin saber que era su primera presentación. Todos estos grupos fueron un agasajo por las propuestas tan eclécticas, orgullosamente cachanillas.

Pero Mythril no solamente ha compartido escenario con grupos locales, sino con bandas de renombre como Transmetal, Havok, José Rubio (ex guitarrista de Warcry), Armagedon, entre muchos más.



Han tenido la dicha de llevar su música a todo Baja California, en Sonora, inclusive llegaron a participar en Wacken Open Air México, un concurso de bandas realizado en la ciudad de Tijuana, en donde ganaron el 1er lugar, lo cual les dio la oportunidad de llegar a la final en la CDMX, donde obtuvieron el 4to lugar a nivel nacional.

En el mes de junio tienen un evento sumamente importante en Tijuana con la agrupación Acero de Guerra, para el mes de julio en Ensenada con Tryan, en septiembre se van a Tepic, Nayarit, en Sinfónica Festival y en Guadalajara en el Folk Metal Fest.

Actualmente, cuentan con 3 EP: “Cada vez más fuerte” (2019), “Santuario de la evocación” (grabado en 2019, pero publicado en 2021) y “Más allá de los dioses” (2023).

Al paso de estos años, Mythril ha sabido madurar como seres humanos y músicos, esto se ha visto reflejado en sus composiciones, siento esta nueva etapa de ellos, la más emocionante en su carrera musical. Evidentemente, el reconocimiento nacional, ha sido una pauta importante para su desarrollo como músicos.

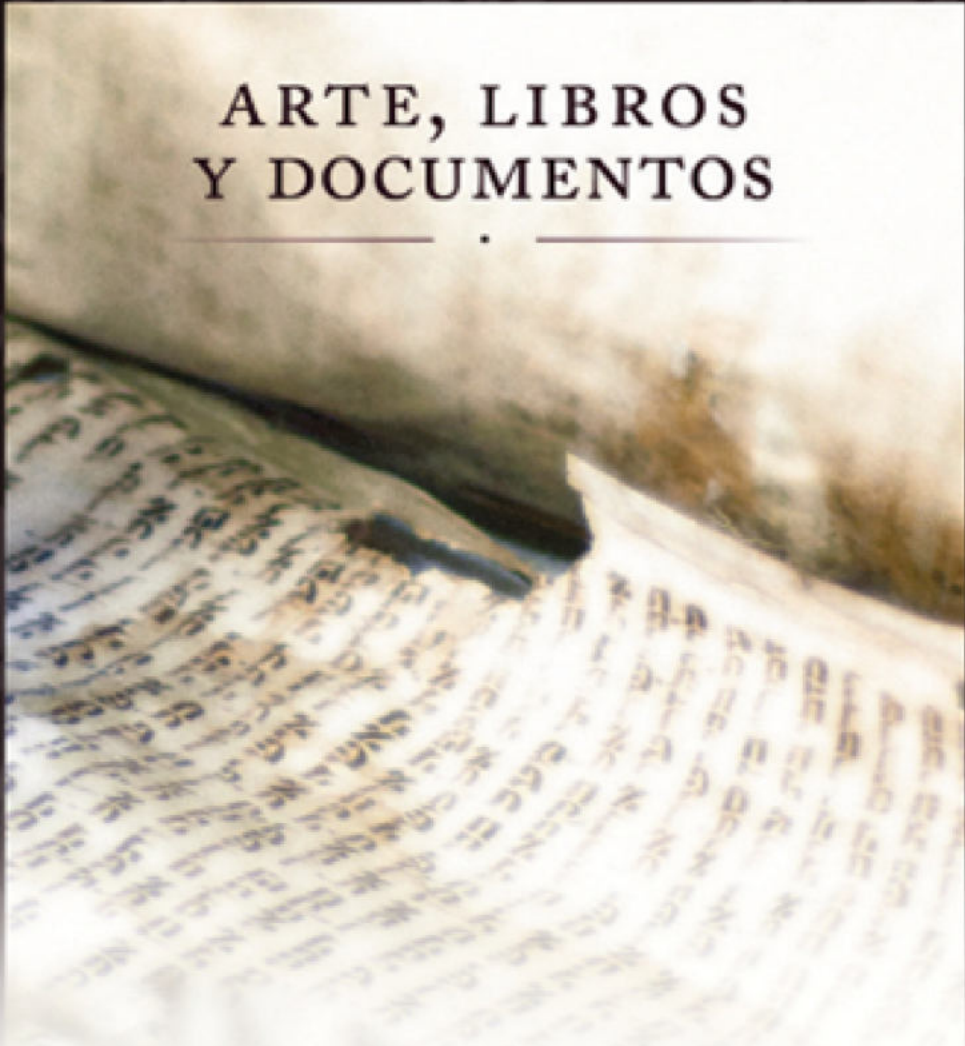
Dentro de sus planes actuales, es la grabación del videoclip “Más allá de los dioses”, a su vez, están trabajando en su 4 EP, con fechas a confirmar en todo el país.





restauración

**ARTE, LIBROS
Y DOCUMENTOS**



**DIAGNÓSTICO | RESTAURACIÓN
ESTABILIZACIÓN | ASESORÍA | TALLERES**

55 70 34 08 12

www.rprestauracion.com

🐦 @rpaquini

